



*Visibilización de la memoria histórica
y colectiva acerca del origen, creación y
desarrollo de la tauromaquia*

NATALIE DUQUE RAMÍREZ
Diseño de Comunicación Visual
2018-2

CONTENIDO



1. Tema
2. Resumen
3. Introducción
4. Justificación
5. Objetivos
 - 5.1. Objetivo general
 - 5.2. Objetivos específicos
6. Contexto de la necesidad
 - 6.1. Pregunta problema
7. Audiencia
8. Benchmarking
9. Estado del arte
 - 9.1. Antecedentes temáticos
 - 9.1.1. Psicología de la afición taurina
 - 9.1.2. Toros, derecho y sociedad
 - 9.1.3. El duende lorquiano
 - 9.1.4. Vínculos entre recreación y ciudad
 - 9.2. Antecedentes metodológicos
 - 9.2.1. Representaciones discursivas
 - 9.2.2. Representaciones sociales
 - 9.2.3. El grupo de discusión
10. Marco conceptual
 - 10.1. Sociedad
 - 10.1.1. Representaciones sociales
 - 10.1.2. Actores sociales
 - 10.1.3. Microsociedades
 - 10.2. Cultura
 - 10.2.1. Práctica cultural
 - 10.2.2. Peña taurina
 - 10.2.3. Región sociocultural
 - 10.3. Memoria

11. Marco contextual
 - 11.1. Origen y desarrollo de la historia de la tauromaquia
 - 11.2. Historia de la tauromaquia en Colombia
 - 11.3. Historia de la tauromaquia en Cali
 - 11.4. Corrida de toros
12. Metodología
 - 12.1. Investigación en Ciencias Sociales: cualitativa – descriptiva
 - 12.3. Entrevista semi-estructurada
 - 12.4. Grupo de discusión
13. Resultados
14. Desarrollo de producto
15. Descripción final
16. Conclusiones
17. Bibliografía
18. Anexos
 - 18.1. Sobre la peña taurina La Sultana
 - 18.1.1. Historia de la peña taurina La Sultana
 - 18.2. Primera fase de trabajo de campo
 - 18.2.1. Entrevista al editor jefe de Cartujano
 - 18.2.2. Búsqueda de recursos bibliográficos
 - 18.3. Segunda fase de trabajo de campo
 - 18.3.1. Búsqueda de los recursos visuales
 - 18.3.2. Entrevista al vicepresidente de la peña
 - 18.4. Tercera fase de trabajo de campo
 - 18.4.1. Diagramación de la pieza editorial
 - 18.4.2. Desarrollo del grupo de discusión
 - 18.5. Cuarta fase de trabajo de campo
 - 18.5.1. Desarrollo de segundo grupo de discusión
 - 18.5.2. Entrevista al ganadero de Salento

TEMA



Se propone la realización de un recorrido histórico que registre la memoria individual y colectiva acerca de la tauromaquia como práctica cultural, desde su origen, creación, desarrollo y estado actual en la ciudad de Cali.

RESUMEN



Este trabajo de grado tuvo como objetivo Visibilizar la historia y desarrollo de la tauromaquia, como práctica cultural, desde sus orígenes hasta la implementación oficial de la temporada en Cañaveralejo, a partir de registros bibliográficos y actores sociales. Se pretendía hallar los acontecimientos significativos que contribuyeron a generar cambios y transformaciones tanto en el ritual como en la afición taurina. A partir de esto, se encontró que el enfrentamiento del hombre con el toro comenzó en el 33 mil a.C. como un ritual de sobrevivencia que fue tomando valor a medida que se le atribuyeron propiedades extraordinarias al animal, tanto que llegó a simbolizar la fuerza instintiva de la naturaleza a la que el hombre racional se enfrenta en su estado más puro, arraigándose a la cultura occidental de la que hace parte la identidad caleña.

Palabras clave: afición taurina, sociedad, cultura y memoria

INTRODUCCIÓN



Esta investigación partió enfocándose en diferentes campos de las humanidades desde los cuales se puede definir la tauromaquia y su cultura, como el derecho, la psicología, la sociología y algunos elementos de las bellas artes como la pintura, la música y la danza. Estos sirvieron como antecedentes que permitieron hallar la importancia de la investigación desde las ciencias sociales en general.

Con base en esto surgió la inquietud de cómo había llegado esta práctica cultural a arraigarse a la sociedad caleña. Por esto, la pregunta de investigación se basó en el origen de este ritual y los cambios que han contribuido a la transformación de la afición taurina, para hallar los acontecimientos significativos que se encontraron a partir de las categorías de análisis.

Para resolver la pregunta se utilizaron herramientas metodológicas como entrevistas semi estructuradas, grupos de discusión y análisis de registros bibliográficos, que posteriormente

se complementaron con fotografía, trabajando de manera complementaria y respondiendo a la inquietud planteada para finalmente llegar a una conclusión. Estos permitieron identificar y caracterizar una línea cronológica en la historia de la tauromaquia en general, específicamente desde el 33 mil a.C, con las Cuevas de Altamira hasta el 1957 con la inauguración de Cañaveralejo.

Para esto, fue necesario no solo contextualizar las categorías de análisis, sociedad, cultura y memoria, en un marco conceptual, sino ubicar en el tiempo y el espacio la historia de la tauromaquia por medio de un marco contextual, con lo que finalmente se procedió a la realización de la investigación, que contribuiría a la redacción de la pieza editorial. Una de las principales conclusiones apuesta a ver cómo los cambios en las prácticas asociadas a la tauromaquia corresponden a memorias de los orígenes de la cultura occidental que proviene de Creta.

JUSTIFICACIÓN



Este trabajo de investigación surge de la necesidad de analizar el origen y los cambios por los que ha atravesado la tauromaquia, como práctica cultural, hasta llegar a la ciudad de Cali y arraigarse como un elemento de identidad social de una región socio cultural. Las corridas de toros han hecho parte de los fenómenos comunicativos y culturales que han contribuido a la institucionalización de los procesos de construcción social de la realidad, atendiendo a los diferentes intereses de los distintos grupos sociales que conforman la ciudad de Cali.

Gracias a esta investigación, podría ser posible registrar y visibilizar algunos factores que, de alguna manera, influenciaron los cambios dentro de la tauromaquia, tomándola como un conglomerado de elementos representativos acerca del arte de lidiar toros y las normas que se establecen para la práctica y apreciación del ritual. Por otro lado, sería posible analizar más allá de esta, los cambios culturales en la comunidad caleña como sociedad a través del tiempo, que desde la perspectiva académica, tiene una plataforma de estudio local viable y factible en términos de investigación, reflexionando sobre la posibilidad metodológica que implica que “rescatar un acontecimiento

cultural demuestra que no solo por medio de espacios como el político, económico o social se puede analizar o descubrir el sentir colectivo” (Montoya, 2010).

Para esto, es imprescindible incluir en el objeto de investigación a los representantes de los aficionados a la fiesta brava, los integrantes de las peñas taurinas, que en este caso se realizará con La Sultana, la organización vigente más antigua que ha hecho parte de este grupo social dentro de la práctica cultural de las corridas de toros en Cañaveralejo, algunos registros bibliográficos con los que se soportará la información proporcionada para la construcción del recorrido histórico, por medio de entrevistas semi estructuradas y un grupo de discusión. De esta forma es posible hallar los acontecimientos significativos que permiten llevar un registro cronológico del origen de la fiesta brava, que se convierten en una realidad social para los ciudadanos. Es por esto que este discurso hace parte de un importante análisis investigativo para la cultura caleña.

OBJETIVOS



General

Visibilizar la historia y desarrollo de la tauromaquia, como práctica cultural, desde sus orígenes hasta la implementación oficial de la temporada en Cañaveralejo, a partir de registros bibliográficos y actores sociales.

Específicos

- Identificar y caracterizar registros bibliográficos que permitan hallar acontecimientos significativos para la historia de la tauromaquia y su desarrollo.
- Reconstruir acontecimientos significativos en la historia de la tauromaquia, desde sus orígenes hasta la implementación en Cali, con actores sociales, fotografía e ilustración .
- Realización de una pieza editorial que evidencie la historia y desarrollo de la tauromaquia y sus elementos significativos

CONTEXTO DE LA NECESIDAD



El asunto de la tauromaquia se desglosó teniendo en cuenta cada una de las partes que conciernen a su evolución y estado actual en la ciudad de Cali. Se decidió realizar por medio de las peñas taurinas y registros bibliográficos ya que los aficionados a dicho espectáculo siguen las costumbres relacionadas con dicha práctica desde una corta edad y esto les ha dado experticia, sabiduría y experiencia en cuanto al tema de los toros y las reglas dentro del mundo taurino. En este caso se escogió La Sultana como grupo de estudio, pues es la peña más antigua en Cañaveralejo.

Este trabajo de grado se ubica desde la práctica de la caza de reses como método de supervivencia humana hasta el inicio de la temporada taurina de la ciudad de Cali en 1957.

Incluso desde antes de la fundación de Santiago de Cali existe una cultura taurina en la ciudad que hace parte de los elementos representativos de sus habitantes. Aunque desde sus orígenes el espectáculo taurino era clasificado como un evento para la alta sociedad caleña, Cali fue una de las ciudades colombianas que acogió el espectáculo taurino como símbolo de distinción social

entre los habitantes (Martínez, 2007). A partir de la implementación de la Feria, los toros se volvieron una celebración popular donde el resto de la sociedad, aunque no fuera aficionada, también disfrutaba lo que complementaba el ambiente de temporada taurina. Existían aquellos que no compartían el gusto por la fiesta brava, pero se llevaba una Feria basada en el respeto y la tolerancia, según lo reporta El País (1957 – 1987).

A partir de los años setenta se empiezan a generar las peñas taurinas en Cali y nacen las bancadas de grandes aficionados a los toros, cuyos integrantes pertenecen a la alta sociedad caleña, algunos de ellos fundadores de barrios de la ciudad, y empresas, los cuales se dedicaron a documentar los elementos más significativos sobre el origen y el desarrollo de la fiesta brava, tanto en la ciudad como en su creación propia.

Con el tiempo la práctica y apreciación de esta práctica cultural fue cambiado la forma de ser percibida hasta tal punto de considerarse como actos barbáricos, de crueldad y anticulturales. Esto se debe a que, por un lado, se ha perdido el arraigo a algunos ritos y costumbres propios de los colonizadores

del país, generando transformaciones en la cultura de cada ciudad (en este caso de Cali), y por otro lado, la desinformación que existe frente al tema, lo que permite la creación y surgimiento de toda clase de teorías acerca del espectáculo y aquellos que lo aprecian. Es por esto que mediante la visibilización del recorrido histórico de la tauromaquia y sus elementos más representativos, se lograría instruir al público objetivo sobre los orígenes de las corridas de toros y por qué hace parte de la cultura caleña.

Pregunta problema

¿Cuál es el origen de la tauromaquia como práctica cultural y cómo se convierte en parte de los elementos representativos de la cultura caleña?

AUDIENCIA



Para el desarrollo de este proyecto de grado se decidió dividir la audiencia en cautiva y pasiva. La primera es aquellos a quienes el producto se dirige de manera directa. Estos serían los aficionados prácticos taurinos que pueden o no asistir a la plaza, cuya edad es superior a quince años y su estado socioeconómico es medio - alto. Por otro lado, la audiencia pasiva se refiere a aquellas personas que pueden no ser aficionados, pero se interesan por la historia. O bien, pueden no ser aficionados prácticos, pero asisten a la plaza de toros y les gustaría saber más al respecto de la fiesta brava. Ambas audiencias se componen de personas que residen actualmente en Cali.

BENCHMARKING



Para la realización del benchmarking se seleccionaron tres productos editoriales que contribuyeran, desde diferentes aspectos, al desarrollo del libro para el trabajo de grado.

Para empezar, se escogió *Como ver una corrida de toros* del experto crítico taurino, José Antonio del Moral. Este libro tuvo su lanzamiento en el 2009 por la editorial Alianza en España. Es un manual que explica con precisión y detenimiento todos los ámbitos que un aficionado debe considerar a la hora de asistir a una corrida. Este consta de 404 páginas donde se describe cada uno de los elementos distintivos de la fiesta brava, acompañado de fotografía e ilustración. Es importante mencionar que este libro no solo se tomó como referente en cuanto a diagramación y la composición misma, sino como un referente bibliográfico para realizar el trabajo de grado.

Como segundo referente, se tomó el libro *Cañaveralejo 50 años*, de editorial Cartujano, que recopila textos de más de una decena de autores, dedicados a escribir la historia de la plaza de toros de Cañaveralejo. Consta de 496 páginas acompañadas de texto, ilustración, fotografía y publicidad. Con este ejemplar se pretende analizar, de

manera metodológica, cómo se cuenta cronológicamente una historia, que en ese caso fue sobre Cañaveralejo y en este caso será de la tauromaquia como tal, desde una visión general, a través de la historia.

Por último, se tomó como referente de diseño editorial el libro *Pajarito* de Heriberto Murrieta, que a su vez se basa en otros autores. Este producto se realizó en homenaje a un toro mexicano de nombre Pajarito, que en el 2006 saltó a uno de los tendidos de la Plaza Monumental de Ciudad de México, donde aquel entonces ocupaban más de 20 mil personas de las cuales varias salieron heridas. Este libro consta de 125 donde prevalece la fotografía por encima del texto. Se escogió como referente para diseñar el propio, pues tiene un estilo visual bastante limpio.



Antecedentes temáticos

Sobre la Psicología de la afición taurina de Cecilio Paniagua

Cecilio Paniagua es doctor en Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid. Posteriormente, hizo una especialización en psiquiatría en la Universidad Thomas Jefferson de Filadelfia. A raíz de esto quiso enfocarse en el área del psicoanálisis, por lo que obtuvo un título referente a este campo en el Instituto Psicoanalítico de Baltimore, Washington. A lo largo de su trayectoria profesional ha sido profesor de psiquiatría en la Universidad de Georgetown, Washington. También, es miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Americana y miembro reconocido del American College of Psychoanalysts. Igualmente, es autor de numerosas publicaciones psicoanalíticas, entre estas *La Psicología de la afición taurina*. Fue ganador del premio Lewis B. Hill. Reside y ejerce su profesión de manera privada en Madrid.

En el artículo *Sobre la Psicología de la afición taurina*, una publicación para la *Revista de Humanidades Ars. Médica*, en el año 2008, segunda edición (p. 140 – 157), Paniagua se basó en el capítulo ‘la tauromaquia’ del libro *Visiones de España: Reflexiones de*

un psicoanalista, del mismo autor, realizado en Madrid y publicado por Biblioteca Nueva en el 2004. Este libro es una colección de quince ensayos en los cuales el autor examina, desde una perspectiva psicoanalista diversos temas relacionados con la tradición española, por medio de la teoría freudiana y su experiencia clínica. En el artículo se estudia la afición taurina desde una perspectiva psicoanalítica, teniendo en cuenta su evolución socio – histórica dentro de la tauromaquia, es decir, cómo empezó a crearse la afición, los grupos de aficionados y los cambios de la afición a través del tiempo. El autor intenta explicar cuál ha sido la representación de la afición taurina en la cultura hispana. Explica el autor que la historia de la tauromaquia proporciona un buen campo para el estudio de las transacciones psicológicas relativas a la tolerancia, cuando se entiende que en la sociedad existe una población taurina y una antitaurina que aun cuando difieren de pensamiento se respetan unos a otros. La evolución del reglamento de esta fiesta nacional refleja para el autor el intento por llegar a distintos compromisos entre las inclinaciones ‘sádicas’ de la afición

(en el sentido de su fascinación por el riesgo corrido por el torero y el sacrificio del toro) y la cambiante sensibilidad de la sociedad con respecto a los espectáculos sangrientos, que se puede apreciar hoy en día. El debate en la Comunidad Europea sobre el tema refleja dicha postura.

Según Paniagua, se calcula que unos sesenta millones de personas en todo el mundo son espectadores de festejos taurinos. El autor plantea que la afición a la tauromaquia se debe a que dicha práctica cultural *“proporciona un marco único para el desahogo y la proyección de pulsiones instintivas reprimidas”* (p.144). Su atractivo central es el de la gratificación inconsciente de lo que una faena puede generar emocionalmente en los espectadores. El dolor y la muerte del toro se dan por supuestos, sin embargo, no es para los aficionados el atractivo principal o lo que se ovaciona, aclara el autor. En la mente de toda la afición está el hecho de que pueden correr la misma suerte los caballos y, por supuesto, los toreros.

Paniagua expone que en la dictadura de Primo de Rivera se aprobó la disposición de que salieran los caballos a la plaza con peto protector y evitar así que fueran destripados con excesiva frecuencia por los toros.

Debido a esto, un sector de la afición opinó entonces que la fiesta había perdido parte importante de su sabor, como ocurre hoy en día cuando se expone la alternativa de

la abstención de la muerte del toro en las corridas. *“La fiesta gira en torno a la muerte del cornúpeto tras unas series artísticas ritualizadas”* (p.147). Los nombres mismos de los oficios ‘matador’, ‘picador’, ‘banderillero’, ‘puntillero’ no pueden ser más gráficos. Si el torero ha cumplido bien puede llevarse a cabo, además, la mutilación post mortem del toro que, en la actualidad, suele limitarse a las orejas.

Para los espectadores, la fiesta brava ofrece escenarios importantes de proyección de conflictos inconscientes. Uno de estos es la ‘rivalidad fraterna’ implícita en la competitividad de los toreros. Las prácticas taurinas pueden tener también una dimensión erótica para la afición, explica el autor. Cita a Tierno Galván (1951) con numerosos ejemplos de léxico de la tauromaquia que se emplean con un significado sexual. En cuanto a la simbología sexual, se analiza este fragmento de la zarzuela *La zapaterita* (libreto de J.L. Mañes), en el que la protagonista canta: *“Caballero cortesano, / Caballero de mi amor, / En la suerte de rejones/ El que clava más alto el rejón [...] / Con su caballo bayo / Clava rejones, / Y clava de las hembras / Los corazones”*. A ningún lector se le escapará la equivalencia libidinosa de estas metáforas, sugiere Paniagua.

A lo largo del texto se tratan otros dos temas, el sadismo y el narcisismo, tratándolos

de relacionar con la afición taurina. Finalmente, el autor concluye que la tauromaquia constituye una compleja transacción cultural entre pulsiones inconscientes y la cambiante sensibilidad social a la crueldad, expresada por medios estéticos tradicionalmente sancionados.

Este texto es de gran utilidad para realizar este trabajo de grado sobre el origen y desarrollo de la tauromaquia gracias a que, por un lado explica el nacimiento de la afición taurina en la comunidad hispana, como se han ido conformando los grupos de retroalimentación taurina que posteriormente pasarían a ser las peñas, lo que sería el medio principal de estudio. De otra parte, cómo se ha transformado con el tiempo esta práctica, cabe analizar cómo se ha afrontado la crisis de los últimos años en torno a la cultura de los toros.

Así, se explica desde la óptica psicoanalítica la razón de la afición taurina. Qué es lo que se va a ver a una corrida de toros y qué le produce psicológicamente una faena a los taurinos, por medio de los significados de distintos conceptos como el sadismo, narcisismo y el erotismo, con lo que el autor relaciona el disfrute de la fiesta.

Toros, Derecho y Sociedad

Sobre Otra historia de la tauromaquia: toros, derecho y sociedad de Beatriz Badorrey Martín

La Doctora Beatriz Badorrey Martín es licenciada en Derecho desde 1988 por la Universidad Complutense de Madrid y doctora en Derecho desde 1993 por la Universidad de Castilla La Mancha. En sus inicios universitarios fue becaria del Programa de Formación de Personal Investigador en el Colegio Universitario San Pablo – CEU desde 1989 hasta 1993. Posteriormente, fue profesora adjunta de historia del Derecho y de las instituciones en ese mismo centro. En julio del 2001 empezó a desempeñar su actividad académica en el departamento de Historia del Derecho y de las Instituciones de la UNED, perteneciendo al cuerpo de profesores de planta desde febrero de 2006. Es miembro del Instituto de Historia de la Intolerancia: Inquisición y Derechos Humanos, de la UNED desde 2003, también es académica correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y secretaria académica Sección de Historia del Derecho de esta academia desde 2003.

La autora comienza con la fiesta de los toros en el derecho medieval español como un espectáculo caballeresco para explicar como empezó la aceptación de los toros dentro de la sociedad. Siendo la representación de la nobleza, la alta costura, la sociedad élite y la diversión. De este modo, se fue convirtiendo

en un espectáculo popular que se arraigó en la cultura española y en aquellos países con una idiosincrasia similar. Explica la autora que la fiesta supone una participación de la comunidad en su conjunto, y supone también que los participantes son conscientes y conocedores de los símbolos y rituales que se manifiestan en ella. El espectáculo conlleva la existencia de dos categorías: actores y espectadores; aquellos en un número reducido y activos, estos mayoritarios y pasivos. Unos actúan en beneficio de los otros y, al parecer, esto habría llegado a ser así como consecuencia de la complejización social y de la diferenciación de clases.

Posteriormente, la autora expone en el segundo capítulo de su tesis doctoral la parte administrativa y legal de la tauromaquia para lograr su regulación. Aclara existen, desde sus raíces, muchos vacíos legales, que desprotegen tanto a la comunidad taurina, aficionados, la gente del toro, los especialistas en el tema referentes a las peñas, y la aceptación como tal de los toros dentro de la sociedad. Las causas de estos vacíos, según la autora, pueden ser dos: por un lado el tiempo, que la mayor parte de los fueros castellanos ya estaban redactados antes de la consolidación de las fiestas de toros, que debió tener lugar hacia la segunda mitad del siglo XIII; y, por otro, porque en los fueros

propios de los grandes concejos castellanos -Salamanca, Madrid, Sepúlveda- son escasas las normas sobre organización y funcionamiento, y lo mismo ocurre respecto de aquellos a los que como propio les fue concedido el Fuero Real -Ávila, Burgos, Valladolid, Soria, Guadalajara, entre otras, con lo que explica las prohibiciones taurinas y finaliza con la evolución y el renacimiento de la afición con su respectiva regulación jurídica.

Esta tesis doctoral aporta al trabajo de grado dos aspectos importantes. Por un lado amplía la información del marco legal que le confiere el gobierno tanto europeo como latinoamericano a la práctica de las corridas de toros, corralejas y becerradas.

Por otro lado, la autora explica desde la época medieval, cómo ha evolucionado la afición taurina, con lo que se relaciona el propósito del trabajo de grado presente y poder compararse con la evolución taurina en Cali.

El Duende lorquiano

Sobre El duende lorquiano: de hallazgo poético a lugar común flamenco de José Javier León Sillero

El licenciado en Filología Hispánica de la Universidad de Granada, José Javier León Sillero, es hoy doctor en lingüística general y teoría de la literatura de la Universidad de Granada. Tiene 25 años de experiencia en la enseñanza de español como lengua extranjera. Es profesor del CLM de la Universidad de Granada desde el 2002. Ha trabajado, entre otros lugares, en Bennington College (Vermont, Estados Unidos) y la Universidad de Leeds (Reino Unido). Ha sido y es profesor visitante en varias instituciones universitarias y conferenciante en diversos foros. Es autor de más de veinte artículos, prólogos y piezas breves. También es autor del libro *Compás de Extranjería* (Granada, Comares/ La Vela, 2008). Las asignaturas que enseña habitualmente son Literatura Española del siglo XX; La canción tradicional y de consumo en la sociedad española; Lengua española, Civilización y cultura españolas; Historia, sociología y cultura de AI-Andalus; Producción oral y escrita; La enseñanza de la literatura.

El autor realizó esta tesis doctoral en el 2015 con el propósito de explicar la tauromaquia y la afición taurina desde el punto de vista de García Lorca. Empieza con la construcción léxico – semántica del duende lorquiano donde contextualiza al autor sobre la

creación de la definición de “duende”. Se le da una interpretación artístico-literaria y la flamencológica relacionada con la creación artística, describiendo un viaje circular que ha llegado a convertirse, debido a su fuerza estética, en apropiación flamenca dada la fama póstuma del poeta.

Así pues, se explica la afición taurina desde la literatura y las artes como el flamenco. y lo que se deriva de la cultura taurina. Explica la relación entre el arte flamenco y el arte de Curro Cuchares. Dice, que están más que hermanados en muchos aspectos. Se emplean términos similares para describir ambas manifestaciones. En el terreno del baile ha sido aún mayor la interrelación porque algunas poses requieren actitudes taurinas. A pesar de los cambios habidos en España, la imagen del país sigue siendo, para millones de extranjeros y no pocos españoles, la de un toro ante un hombre vestido de luces. Hace referencia el autor a “*Los Toros*”, de José M^a de Cossío, - se alzan las llamativas voces del canto o la vibrante fuerza del baile flamenco: Cante, Baile y Toque forman la Flamencología esencial- (1995, p. 683). Esas visiones corresponden a un pasado nacional, menciona el autor, del que la atención de las masas ha tomado sólo el lado más colorista – el “panderetismo y la

españolada” – y se relacionan dos mundos, el de las corridas de toros y el del arte flamenco, tradicionalmente vinculados en el tiempo y en el espacio.

Se considera pertinente esta tesis doctoral para el trabajo de grado, pues el tema tratado se relaciona con uno de los aspectos que crea unión y formación de sociedades dentro del mundo del toro como lo son las artes, el baile y la literatura, pues el ritual de remate de corrida tradicionalmente se lleva a cabo con música flamenca. Esta atmósfera la recrean las peñas taurinas como símbolo de unión alrededor de la fiesta brava.

Antecedentes metodológicos

Para determinar los referentes en cuanto a métodos de investigación se buscaron trabajos de grado con objetivos metodológicos similares con el propósito de encontrar técnicas que permitieran llevar a cabo este proyecto de manera adecuada. Estos referentes se basan en la búsqueda, análisis y clasificación de registros bibliográficos.



Representaciones discursivas

Representaciones discursivas en los magazines “Rumba, rabo y oreja (la original)” y “Rumba, guaro y verbena”

Este trabajo de grado de comunicación fue realizado por Sharim Lemos Díaz, estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, en el año 2013. Su objetivo era analizar los magazines *Rumba, rabo y oreja, la original* y *Rumba, guaro y verbena*, para comprender las formas como se llevó a cabo la Feria de Cali en su versión número 54. En especial, se buscaba entender la manera como se movilizan las formas de representación discursiva que promueven estas revistas y los impactos que estas tienen en el lector, a través de la prensa escrita.

Como fase inicial se propuso un examen documental sobre los antecedentes de carácter teórico y contextual que permitió reconocer la importancia del medio escrito que aborda la feria; además, esto se contrastó con la prensa moderna, el consumo mediático, la noticia, la prensa sensacionalista, y en especial, la perspectiva teórica y metodológica del análisis crítico del discurso. Posteriormente, se realizó una caracterización del discurso mediático del diario *El País*. Final-

mente, se tomaron 14 magazines de *El País* y *el Q’hubo* que se publicaron desde el 25 de diciembre hasta el 31 de diciembre del 2011 para la versión de la feria de Cali No.54. De esta manera, la descripción de dichas representaciones mediáticas se desarrolló a través del análisis discursivo con aportes de autores del campo disciplinar de las teorías del lenguaje y del análisis de los medios.

A partir de esto, se llevó a cabo una crónica que narra la vivencia de la feria, basada en historias reales, investigaciones en documentos de las ferias vividas e información brindada por Corfecali, para establecer una caracterización de cada periódico. Para esto, se tomaron como muestra los magazines que se publican desde el 24 de diciembre de 2011 a 2 de enero de 2012 con el tema base de la Feria de Cali 2011. Por otro lado, se desarrollaron tres grupos de discusión con diferentes públicos: los lectores del diario *El País* y los lectores del periódico *el Q’hubo*. Para la organización de estos grupos se realizó una matriz en la cual se aborda-

ron puntos claros sobre la información pertinente al tema.

A lo largo del proyecto, se realizó una ficha técnica para establecer el perfil de los lectores. También, se hicieron dos entrevistas a los directores de los diarios **El País** y **El Q’hubo** donde se les preguntó sobre la ideología y la intención que cada uno de los diarios promueve. El objetivo de esto era constatar toda la información obtenida de los dos diarios. Después, se clasificó la información obtenida de los directores durante las entrevistas. Luego, se recolectaron los resultados de los grupos de discusión y con esto se llevó a cabo un análisis detallado para contrastar y comparar el discurso mediático de cada medio frente a un mismo hecho. Finalmente, se redactaron las conclusiones que planteaban algunas reflexiones que buscaban generar conciencia en los actuales y futuros comunicadores sobre su labor en la sociedad.

La metodología que se llevó a cabo en este trabajo de grado es de gran utilidad para

ampliar el conocimiento sobre el manejo de la prensa escrita y su análisis; con esto se pretende trabajar en la recolección, identificación y caracterización de registros de distinta índole sobre el desarrollo de la tauromaquia.

Representaciones sociales

Representaciones sociales del Distrito de Aguablanca a través del diario El Caleño, desde su surgimiento hasta la actualidad, en tres momentos distintos

Este es un trabajo de grado en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, realizado por María Alejandra Córdoba Echeverry y Melody Gallego Carvajal en 2014, sobre las representaciones sociales de los sectores populares en un medio de comunicación como el diario *El Caleño* y especialmente en el distrito de Aguablanca. Se investigó sobre los sectores populares y la estigmatización negativa que se les atribuye por medio de los relatos noticiosos, es decir, cómo se incide en la construcción de representaciones sociales acerca de los sectores populares al resto de la sociedad. Esto arroja una descripción de la representación social del Distrito de Aguablanca, construida por el periódico *El Caleño*, durante tres momentos distintos del ochenta, noventa y dos mil.

Para la investigación se inició con una revisión documental del mencionado periódico, desde un enfoque cualitativo, debido a que se estudiaron las diferentes informaciones publicadas en relación con estas comunas y además las transformaciones que este periódico tuvo en el transcurso de los años. A partir de lo encontrado en el periódico *El Caleño*, en los tres periodos mencionados surgieron diversas categorías que permitieron clasificar las noticias dependiendo su temática, y posteriormente fueron reagrupadas en tres categorías principales:

- **Comunidad:** los sucesos de las comunas o barrios, como celebraciones, eventos y denuncias, a través del periódico, asimismo, se encontraron noticias donde el periódico era el que hacía la denuncia.

- **Funciones del estado:** se caracteriza por incluir noticias con el fin de brindar bienestar a la comunidad, en donde el Estado juega un papel fundamental para la realización de ese fin.

- **Violencia:** las noticias acerca de crímenes en las comunas seleccionadas o residentes de algún barrio, suicidios y pandillas.

El trabajo es de carácter cualitativo-descriptivo, debido a que se centró en un análisis documental de un periódico específico, Es por ello que se utilizará este método, que se basa en recolección de datos sin medición numérica. Así como las descripciones y las observaciones sirvieron para desarrollar las categorías de análisis respectivas. Se aplicó la revisión documental, técnica de

investigación que permite rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se utilizan como materia prima en una investigación.

Como instrumento metodológico el autor diseñó una ficha de recolección de información que se mostrará a continuación.

Cuadro No 1

Ficha de recolección de información publicaciones Diario El Caleño 1989,1999, 2009	
Ubicación / sección	
Título	
Lead o síntesis del hecho	

Esto permitió la realización de la decodificación y clasificación de la información, según categorías de análisis, como frecuencia, géneros, cobertura, fuentes y manejo de la información. Esta investigación es de gran utilidad para el proyecto por construir pues provee información necesaria para saber clasificar los datos que se recolectan y relacionarlos con las categorías que van de la mano de los objetivos de investigación. Además amplía algunos conceptos sobre los distintos tipos de investigación.

Análisis al cubrimiento de El Tiempo y El Espectador

Conflicto armado en el proceso electoral de Colombia 2010. Un análisis al cubrimiento de El Tiempo y El Espectador

Se escogió el trabajo de grado de Martín Espinosa e Iván Rojas en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali del año 2011 sobre las noticias relativas al conflicto armado durante el período de las elecciones al Congreso y presidenciales del 2010 en Colombia desde *El Tiempo y El Espectador*.

Esta investigación ofrece un ejercicio descriptivo y analítico aplicado a un acervo documental seleccionado de los dos diarios nacionales mencionados, a través de la técnica de análisis de contenido. Se realizó mediante la técnica de los estudios descriptivos que según Danhke (1989) buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones, o componentes del fenómeno a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así (valga la redundancia) describir lo que se investiga (Hernández, 2003).

Es un estudio de tipo correlacional. Además de recolectar datos sobre distintos concep-

tos, se hizo cruce de variables que permitían explicar parcialmente como se relacionan las variables entre sí. Por ejemplo, se llevó a cabo cruce de temas vs. Actores, temas vs. Géneros periodísticos, Actores vs. Actores (entre candidatos), para así dar algunas nociones explicativas de cómo fue cubierto el conflicto armado dentro del proceso electoral del año 2010 en *El Espectador y El Tiempo*. Se desarrolló, en este sentido, un análisis de contenido mediante un conjunto de técnicas para analizar comunicaciones tendiente a obtener indicadores por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción de las noticias permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción de la información (Bardin, 2002).

Siguiendo las indicaciones de Bardin (2002) el análisis se llevó a cabo en tres etapas. El pre-análisis, el aprovechamiento del material y el tratamiento de los resultados, y la inferencia y la interpretación. El pre-análisis tiene tres misiones: “la elección de los documentos que se van a someter a análisis, la formulación de las hipótesis y de los objetivos, la elaboración de los indicadores en que se apoyará la interpretación terminal” (Bardin, 2002. p. 71). El aprovechamiento del material es la “administración

sistemática de las decisiones tomadas” (Bardin, 2002, p. 77) y la fase final, que es el tratamiento e interpretación de los resultados obtenidos.

Este trabajo tuvo como referencia el estudio realizado por el Proyecto Antonio Nariño (2003), titulado “*Calidad informativa y cubrimiento del conflicto*”, en el cual se “realizó un estudio-monitoreo de la información de 12 diarios y un semanario (...) que pretendió indagar por la presencia y los modos de articulación de algunos estándares de calidad informativa en la cobertura del conflicto armado en Colombia” (p.1), se utilizaron algunas de las categorías de análisis que empleó dicho estudio, a saber: Ubicación y Construcción de la información sobre el conflicto armado en las páginas de los diarios, que analizaba los elementos: despliegue informativo, sección informativa, géneros periodísticos, cuadrante de la página y autoría de la información.

● Coherencia Informativa, que incluía: coherencia informativa entre titular y texto y coherencia informativa entre la información escrita y la información visual.

● Origen/Procedencia geográfica de la información, que incluía: epicentro de los acontecimientos, el origen de la información proporcionada por las fuentes y procedencia de la información visual.

● Pluralidad, exactitud y manejo de las fuentes de la información, que incluía: número de fuentes consultadas/citadas, punto de vista de las consultadas/

citadas, naturaleza de las fuentes consultadas/citadas y espacio ocupado por las fuentes consultadas/citadas en la información.

● Temas de la información, que incluía: asuntos de la información y relación entre los asuntos y las fuentes de la información.

● Calificaciones de las acciones bélicas y de los actores armados ilegales, que incluía: calificaciones del medio para nombrar los hechos bélico- militares y calificaciones para nombrar los sujetos de la información comprometidos con acciones bélico militares.

Del estudio realizado por el Proyecto Antonio Nariño se toman dos categorías: Tema de la información y Ubicación y construcción de la información sobre el conflicto armado en las páginas de los diarios.

Esta sub-categoría busca encontrar los recursos visuales que los medios de comunicación escritos emplearon para presentar la información. Las opciones de selección múltiple son las siguientes (MOE, 2010):

- Fotografía.
- Infografía.
- Gráficos y Tablas estadísticas.
- Mapas.

Este trabajo de grado llevado a cabo con estas técnicas es útil para saber como procesar la información relevante y realmente pertinente al caso. Es posible que se encuentre todo tipo de información, pero debe seleccionarse la que con exactitud contenga lo que interesa investigar para no desviarse de

los objetivos planteados y lograr reconstruir los elementos pertenecientes a hechos de carácter significativo para el desarrollo del tema.

El grupo de discusión

El grupo de discusión como técnica de recogida de la información en la evaluación de la docencia universitaria

Por último, debido a que posteriormente se seleccionará el grupo de discusión como metodología de obtención de información en este texto, se escogió el texto de María José Mayorga Fernández y Juan Carlos Tójar (2004) sobre la forma en la que se realizan grupos de discusión para aprovechar en gran medida la recolección de información. Esta publicación de la Revista Fuentes en la Universidad de Sevilla, de la facultad de Ciencias de la Educación, proviene de los mencionados autores, estudiantes del área de Métodos de investigación y diagnóstico en educación de la Universidad de Málaga (2003), plantea el uso de la mencionada técnica cualitativa para extraer aspectos clave sobre la evaluación de la docencia universitaria, sus consecuencias e implicaciones.

El trabajo se realiza a partir de un grupo de discusión que tuvo como actores fundamentales a seis docentes universitarios expertos en el tema más un moderador encargado de desempeñar de manera eficiente la actividad. Lo que se pretendía era obtener un panorama ilustrativo y simultáneamente enriquecedor que condujera a la profundización en las cuestiones de interés.

Los autores comienzan planteando un concepto fundamental para el desarrollo del trabajo, el grupo de discusión:

En el ámbito científico, el grupo de discu-

sión se puede considerar como un tipo especial de grupo, con unas características específicas y un objetivo claramente delimitado (p.2).

Se propone que cuando se lleva a cabo esta actividad como mecanismo de obtención de información lo más importante es reconocer que la finalidad que se pretende es obtener amplia información mediante una técnica en la que el entrevistador intervenga lo menos posible y permita a los integrantes participar activamente. Esto permite que las intervenciones con vacíos o incompletas al exponer cierto discurso puedan ser llenados por otros participantes pues, en el grupo de discusión, a diferencia del grupo focal, los actores tienen previo conocimiento del tema y de los demás integrantes de la actividad, muchas veces pueden tener entabladas alguna relación personal.

Los respectivos autores proceden a dar una explicación de las características propias de la técnica por aplicar, donde tratan brevemente se asemejarlo con una entrevista semi estructurada de manera grupal donde los actores están en la capacidad de debatir un tema en específico. Para la realización de la actividad es imprescindible contar de manera limitada con el tiempo disponible de los actores y el moderador.

Una de las ventajas del hecho que los acto-

res se conozcan entre sí, ahorra de manera significativa las fases introductorias y las preguntas generales, entonces se logra proceder de manera inmediata a las preguntas ocultas.

Los participantes del grupo, por su parte, deben tener cierto grado de homogeneidad y al mismo tiempo guardar algo de comportamiento heterogéneo con el fin de obtener perspectivas de diferentes enfoques bajo un mismo propósito.

Este grupo de discusión se llevó a cabo bajo el diseño de unos pasos que el autor presenta en el texto:

1. Planteamiento de objetivos y elaboración de la guía de preguntas.
2. Selección de los participantes.
3. Selección del moderador.
4. Determinación del lugar y fecha.
5. Adiestramiento del moderador
6. Desarrollo del grupo de discusión
7. Recopilación, transcripción y análisis de la información
8. Conclusiones

Es importante elaborar un guión previo a la sesión para conservar siempre el objetivo e impedir que el debate tome un rumbo diferente que no responda a lo que se propone. El carácter de las preguntas debe ser abierto para que permita tener una respuesta desde

diferentes perspectivas. Estas fueron las preguntas que propuso se propusieron:

Guía de preguntas Grupo de Discusión

1. ¿Qué quiere decir evaluación del profesorado?

2. ¿Quién y cómo tendrían que llevarla a cabo?

3. ¿Cuál creen que es la finalidad de esa evaluación?

4. ¿Cuál es la que debería ser?

5. ¿Cómo definirían a un buen profesor?

6. Posibilidades de conseguir a través de la formación a un buen profesor

Además de las preguntas y los actores, los autores proponen que el lugar del debate debe ser otro aspecto a considerar pues es uno de los factores que también comunica y condiciona la disposición de los participantes.

El moderador debe ser una persona que inspire autoridad y tenga habilidades de liderazgo para conducir adecuadamente la discusión sin que esta pierda su rumbo. Es por esto que debe tener un entrenamiento previo donde practique la oralidad y se empape del tema a tratar.

Por otra parte, para realizar el análisis de resultados obtenidos en la actividad se requiere intervenir en las siguientes fases:

1. Transcripción

2. Clasificación en categorías relevantes

3. Descripción

4. Interpretación

Esto permite crear categorías evaluativas y mantiene el orden del trabajo.

Este texto se convierte entonces en una guía importante para el trabajo de grado realizado pues, por un lado permite un proceso guiado en cuanto a la escogencia de los participantes y el desarrollo como tal del grupo de discusión, y por otro lado propone algunos aspectos importantes para la moderación del debate y el planteamiento de las preguntas abiertas. Así mismo, realizar una práctica adecuada para el buen desarrollo del papel de moderador durante el tiempo de debate. Por último, el autor menciona un punto clave e importante no solo para el desarrollo del grupo de discusión sino para el trabajo como tal, el orden.

MARCO CONCEPTUAL



Sociedad

Para entender el funcionamiento de la sociedad taurina que incluye a los aficionados taurinos, se debe plantear una primera categoría que es la sociedad. Este concepto se trabaja desde el planteamiento de Norbert Elías en *La sociedad de los individuos* (1987) quien reconoce la sociedad como una agrupación de individuos con ideologías comunes y que debido a esto se relacionan entre sí; así pues, el individuo empieza a formar parte de un contexto que condiciona su forma de ser y actuar dentro de la sociedad.

Podría entenderse como un grupo integrado por todos los individuos que forman parte de una red de relaciones y comparten un objetivo en común[...] Se puede analizar en función del contexto histórico porque toda sociedad evoluciona de forma constante. Por tanto, todo ser humano es comprendido mejor cuando es estudiado el contexto en el que vive como muestra el valor de la cultura que conecta con unos valores y unas tradiciones concretas [...] Se comprende por individuos de todas las edades que muestran la gran riqueza personal que compone la estructura social puesto que la diferencia generacional es positiva. Las normas sociales están basadas en el bien común que se rige por el sentido de la justicia [...] Se establecen relaciones personales, vínculos afectivos que dan lugar a nuevos grupos más pequeños y estructurados (Elías, 1987, p. 18).

Bajo este concepto se puede inferir que la afición taurina es un grupo de individuos que tienen como propósito fundamental representar e interpretar la tauromaquia, es decir, las reglas y parámetros que existen en este medio. Estos individuos tienen unos valores y tradiciones que rigen su comportamiento y les diferencia de otros grupos y otras aficiones.

Representaciones sociales

Estos comportamientos comunes que se presentan en la sociedad taurina hacen parte de las representaciones sociales. María A. Banchs de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela en su artículo *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales* (2000), define este concepto como sistemas de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos las comunicaciones interindividuales necesarias para orientarse en un contexto social. Apoya su artículo en la teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1961).

Es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. Representar es sustituir a, estar en lugar de. Toda representación es un sesgo de cada sujeto, es una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Por esto, la representación está emparentada con el símbolo, con el signo, ya que le remite a otra cosa. No existe ninguna representación social que no sea la de un objeto aunque este sea mítico o imaginario (Moscovici, 1961).

Actores sociales

Aún cuando estos individuos forman parte de un grupo, cada uno es un actor social diferente que se enfrenta a la perspectiva del otro, su forma de interpretar el mundo y las situaciones. En cuanto a estos actores sociales, Sandra Massoni en Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido (2007) plantea que aunque existan estas diferencias, el objetivo de una sociedad es aprender a convivir con la diversidad de pensamiento e intentar comprender el mensaje que intentan transmitir. Así pues, plantea la siguiente definición de los actores sociales:

Los actores sociales son los <<otros>> con los que nos topamos en nuestras relaciones de interacción. Pueden ser personas, grupos, organizaciones o instituciones que podemos reconocer como relevantes en torno al problema que aborda la estrategia que estamos diseñando. Para visualizar cualquier proceso de transformación social lo peor que un observador puede hacer es detenerlo. Y sin embargo esto hacemos cuando pensamos en la comunicación en términos de simples destinatarios de nuestros mensajes (p. 178).

Al reconocerse como actores sociales, la comunidad de la afición taurina aprende a convivir con el “otro” aunque tenga una perspectiva diferente y esto les permite interactuar entre ellos y discutir de manera moderada los temas que a todos les conciernen como grupo.

Microsociedades

Giménez (1994), se refiere a las regiones socioculturales como ‘micro sociedades’ y plantea que la existencia de estas crea en cada una elementos que las identifica y diferencia entre sí. Uno de estos es la pertenencia socio territorial, que es el compromiso que adquieren los individuos dentro de la sociedad con los diferentes aspectos que incluye la realización de estas prácticas o rituales.

La pertenencia socio territorial implica la solidaridad y el compromiso recíproco entre los individuos pertenecientes a la colectividad considerada. Pero la lealtad de los individuos con respecto a esta no anula la posibilidad de la oposición y del disenso. (...) La conformidad normativa, en cambio, presupone que el individuo asume y comparte tan plenamente los modelos valorativos de un determinado complejo cultural, que se desliza hacia actitudes de consenso y conformismo (p. 170).

El universo taurino también está conformado por distintas corrientes a la hora del estilo de toreo, la manera en que el matador se enfrenta al toro y lleva a cabo su faena, también a la hora de escoger el encaste del toro de su preferencia o las normas que se aplican una vez estoqueado el toro. Al ser individuos con gustos y preferencias singulares quienes conforman la sociedad taurina, pueden oponerse o diferir en ciertos factores. Sin embargo todos se rigen bajo el mismo propósito, disfrutar de la fiesta tradicional que se compone de cosas taurinas pre feria como tentaderos, novilladas, foros y grupos de discusión donde los aficionados comentan temporadas taurinas diferentes a las caleñas, por lo general españolas o mexicanas.

Cultura

Debido a que estas sociedades comparten las mismas interpretaciones acerca de algo en específico, en este caso la tauromaquia, empiezan a desarrollar ciertos hábitos y comportamientos propios que los definen, identifican y diferencian de otras sociedades. A esto, Martín Barbero lo define como la cultura, un conjunto de rasgos propios de un grupo de individuos que envuelve todas las creencias sociales. Estas se han ido propagando a través de generaciones y se ven reflejados por medio de ciertas prácticas artísticas y sociales, símbolos, leyes y costumbres que se vuelven un patrimonio propio de la sociedad.

Cultura es todo complejo que incluye el conocimiento, el arte, las creencias, la ley, la moral, las costumbres y todos los hábitos y habilidades adquiridos por el hombre no sólo en la familia, sino también al ser parte de una sociedad como miembro que es. La cultura también se define en las ciencias sociales como un conjunto de ideas, comportamientos, símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad. Sería el patrimonio social de la humanidad o, específicamente, una variante particular del patrimonio social. La principal característica de la cultura es el mecanismo de adaptación, que es la capacidad que tienen los individuos para responder al medio de acuerdo con cambios de hábitos, posiblemente incluso más que en una evolución biológica. La cultura es también un mecanismo acumulativo porque las modificaciones traídas por una generación pasan a la siguiente generación, donde se transforma, se pierden y se incorporan otros aspectos que buscan mejorar así la vivencia de las nuevas generaciones (Martín Barbero, 2000, p. 58).

A partir del concepto de cultura que define Martín Barbero se deduce que, como toda sociedad, el mundo taurino posee su propia cultura. Existen rasgos específicos que identifican a un aficionado a los toros y este es quien conoce el desarrollo de la tauromaquia en su contexto artístico, histórico, legislativo y social. Así rige su comportamiento bajo una serie de creencias y costumbres adquiridas en gran medida de generación en generación.

Práctica cultural

Una vez establecidos los conceptos de sociedad y de cultura, es pertinente definir el concepto de práctica cultural, que contextualiza no solo el ser aficionado taurino sino también lo que puede representar una corrida de toros como forma de expresión de la sociedad. Para definir este concepto se recurre nuevamente a Jesús Martín Barbero que se refiere a la práctica cultural como una conglomeración de las creencias, las expresiones artísticas, la cultura popular, entre otros rasgos como el diseño, la arquitectura y la gastronomía, expresadas en rituales propios de dicha sociedad.

Dentro de los mismos parámetros se da la relación entre arte, por una parte, y cultura popular y tradicional por la otra, incluidos aquí artesanías, diseños populares, arquitectura tradicional, gastronomía(...) Estos rasgos diferenciadores que añaden valor a los productos y a los procesos son operativos dentro del espacio tejido de redes que solamente se encuentran una con la otra en un área territorial ubicada en el límite más alejado del cara a cara y en el más cercano de lo global. A este argumento deberíamos añadir la dinámica de los medios de comunicación locales que al reunirse dentro de una misma área conforman un ritual o práctica cultural (Martín Barbero, 2000, p. 42).

Según esto, el mundo taurino no solo se compone de la corrida de toros, sino de lo que este ritual implica, lo que ocurre antes, durante y después: las tertulias, foros, coloquios, reuniones y algunas otras actividades que se realizan a lo largo de la temporada taurina e incluso con anterioridad, de manera organizada. Gracias a esto, se puede definir los cosos taurinos como una práctica cultural propia de sus aficionados.

Peña taurina

Ahora bien, es importante resaltar que aunque la afición taurina logra actuar como una sociedad estructurada y convivir con sus diferencias de pensamientos, sigue siendo una población extensa. Es por esto que de esta surgen pequeñas agrupaciones de aficionados, en su mayoría un grupo de amigos o familiares, que se reúnen a discutir sobre algún tema correspondiente a la tauromaquia. Realizan actividades y tertulias, con el objetivo de prepararse para la temporada taurina. Gustavo Bueno, en su libro Peña 21, 25 años de taurinismo

(2003), plantea que, aunque las peñas estén conformadas por un grupo de amigos, no todos los grupos de amigos que asisten a la plaza de toros son peñas. La diferencia radica en la definición de este concepto.

Sabemos que una peña taurina es, por de pronto, una peña, o «tertulia o reunión regular de amigos» que se han consagrado como instituciones culturales, se definen por sus contenidos culturales que giran en torno al mundo del toro: la música, el arte, los personajes, las ganaderías y todos los diferentes sectores culturales que aquí se encuentran inmersos [...] El contenido (cultural) de las peñas taurinas son los toros de lidia y los toreros. Toros y toreros son inseparables en la corrida (p.13).

Región sociocultural

Es importante reconocer que aun cuando la sociedad taurina tiene unos intereses comunes, también pertenece a un grupo de individuos mayor que es la sociedad caleña, donde, al tratarse de una población mucho más densa, se encuentra gran variedad de pensamientos en torno a los toros. Por esto, aunque la afición taurina sea considerada como sociedad, esta debe ser identificada como tal dentro de la sociedad caleña, donde, según Giménez (1994), se redefine como región sociocultural, pues ya pasa a ser una porción de la gran sociedad.

Para acercarnos a la idea de región sociocultural, diremos que esta nace de la historia, es decir, de un pasado vivido en común por una colectividad asentada en una porción de territorio. La región cultural es la expresión espacial, en un momento dado, de un proceso histórico(...) Cabe precisar que la homogeneidad no es el criterio principal para definir lo regional en términos culturales, sino la articulación de diferencias (micro) culturales frecuentemente complementarias, aunque internamente jerarquizadas, dentro de una unidad expresada por cierto estilo de vida y por ciertas formas simbólicas –sociolectos, canciones, fiestas, hábitos alimentarios, etcétera- difundidas por toda el área regional y consideradas como emblemas de la región (p. 165).

Con la llegada de la tauromaquia a Cali como una tradición española que tuvo gran acogida en la ciudad, tanto así que pasó a ser parte de dicha sociedad caleña al tener su propio espacio y monumento arquitectónico dentro de la ciudad, donde se lleva a cabo la fiesta brava con sus expresiones simbólicas, canciones y rutinas que hacen parte del ritual, los individuos que se identificaron aquí, formaron una región sociocultural dentro de Cali.

Memoria individual, histórica y colectiva

Por último, para la realización de este trabajo de grado es importante mencionar el concepto de memoria individual, histórica y colectiva pues es la categoría de estudio, bajo la cual se trabajará el análisis de los cambios en la afición taurina con los miembros de la peña La Sultana. Existe una gran diferencia entre estos conceptos según Maurice Halbwachs, quien los diferencia como *“la historia vivida en cada individuo y como sociedad y la historia escrita”* sin embargo, se complementan una a la otra pues el autor en el texto Memoria Colectiva y Memoria Histórica (2003) sostiene que estas nacen del recuerdo, una reconstrucción del pasado con datos traídos al presente.

La memoria individual es propia de cada sujeto aún cuando este se ve influenciado por los estímulos externos que lo rodean que recibe de una sociedad. Por memoria histórica se entiende la lista de los acontecimientos cuyo recuerdo conserva la historia nacional [...] la colectiva sucede en el interior de las sociedades, donde se desarrollan otras tantas memorias colectivas originales, que mantienen por algún tiempo el recuerdo de acontecimientos que sólo tienen importancia para ellas, pero que interesan tanto más a sus miembros cuanto menos numerosos son. Mientras en una gran ciudad es fácil pasar desapercibido, los habitantes de un pueblo no paran de observarse y la memoria de su grupo graba fielmente todo lo que puede alcanzar de los hechos y gestos de cada uno de ellos, porque reaccionan sobre toda esa pequeña sociedad y contribuyen a modificarla. En medios semejantes todos los individuos piensan y recuerdan en común. Cada uno, sin duda, tiene su perspectiva, pero en relación y correspondencia tan estrechas con la de los otros que, si sus recuerdos se deforman, le basta situarse en el punto de vista de los otros para rectificarlos.[...] La historia es, sin duda, la colección de los hechos que más espacio han ocupado en la memoria de los hombres. Pero leídos en los libros, enseñados y aprendidos en las escuelas, los acontecimientos pasados son elegidos, cotejados y clasificados siguiendo necesidades y reglas que no eran las de los grupos de hombres que han conservado largo tiempo su depósito vivo. (p. 7 – 15)

En el caso del trabajo de grado que se está realizando, además de trabajar con memoria individual e histórica por medio de las entrevistas y los textos consultados, se está realizando un trabajo de memoria colectiva que aún no se ha documentado como tal en textos con la colaboración participativa de los miembros de La Sultana, quienes tienen todavía presente lo que ha sucedido desde la llegada de la tauromaquia a Cali con respecto al movimiento de aficionados.

MARCO CONTEXTUAL



Origen y desarrollo de la tauromaquia

Algunos expertos aseguran que el enfrentamiento del hombre con el toro aparece por primera vez en Asia menor y Egipto, en el paleolítico superior (33.000 a 9.000 a.C.) donde estudios craneométricos de restos fósiles, pinturas rupestres y datos historiográficos registran la existencia prehistórica de este animal único en el mundo y su interacción con quien otorga sentido a su vida, el hombre. Existe una demostración gráfica, en paredes y techos, de figuras que se asemejan al toro de lidia actual, claramente diferenciadas, a la que se denominó como arte rupestre y que se realizaba con piedra tallada. Incluso, entre los ríos Tigris y Eufrates se ha encontrado evidencia gráfica de la existencia de figuras parecidas a toros y bisontes que corroboran las teorías de representaciones sociales de la realidad en lo que actualmente es la zona del sur de Irak conocida anteriormente como Mesopotamia. Los primeros acercamientos directos del hombre con el toro pueden explicarse por medio de su instinto de sobrevivencia, el cual lo llevó a practicar la cacería de reses no solamente como fuente de alimento, sino de abrigo o vestuario y producción de herramientas con distintos fines, tal y como lo evidenciamos en las figuras que se encuen-

tran en la Cueva de Altamira. Estos animales se conocían como los uros, una especie hoy en día extinta, pero bastante similar al toro de lidia.

En el periodo Neolítico (7.000 – 6.000 a.C.) se tiene constancia del trabajo del ganado. Esto tiene como resultado la realización de cultos en los cuales el toro simboliza la fuerza de la naturaleza y el carácter de superioridad que tiene con relación al hombre, pero que este logra domar y usar a su beneficio. El enfrentamiento del hombre con el toro como un ritual purificador con significado distinto a la caza, nace en Creta con el Minotauro (350 a.C.). Esto es corroborado por las construcciones de monumentales palacios pintados y decorados con frescos que reflejan la realidad social de la época, con lo que se deduce que se sentía predilección por el toro y con la representación social de este se celebraban festejos para honrar a los dioses derivados de la leyenda de Minos y del Minotauro. El pueblo se reúne a contemplar este combate para volver a los orígenes y rehacer su pacto fundacional según el cual es posible convertir, gracias a la destreza de la razón, una fuerza bruta y caótica en un ser que le enseña a bailar junto a él.

Historia de la tauromaquia en Colombia

La tauromaquia arribó al Nuevo Reino de Granada en 1532 con la conquista misma. Seis años anteriores a la conquista de los Muisca y fundación de Santa Fe de Bogotá, en una población costera llamada Hacia, hoy Darién, entre las festividades realizadas por la soldadesca con el motivo del recibimiento del Gobernador Julián Gutiérrez, se realizó la primera corrida de toros, aquel entonces un encierro de rejonos y varas (Rodríguez, 2013). Se registra que con gran afición la gente salía al ruedo artificial y capeaba el astado brindado, desconociendo su condición de bravura, por lo que lastimó a gran cantidad de personas. Fue Luis Alonso de Lugo, años después de la fundación de Bogotá, quien llevó a cabo la importación de treinta y cinco toros y treinta y cinco vacas desde España. Vendió las reses entre sus hombres a mil pesos oro cada una con el fin de lidiarlas en los festejos taurinos. Hacia mitades del siglo XVI se registran aproximadamente seis corridas oficiales a las cuales asistió gran cantidad de aficionados con el motivo de la llegada de los miembros de la Corona española y otros miembros de la realeza. Esto conllevó a que las corridas de toros se consideraran como un acto indispensable en las celebraciones civiles y religiosas. Mediante la fiesta se homenajeaba a los máximos representantes de los territorios y miembros del clero. También se celebraba con los mismos la coronación de los reyes y

los nacimientos de los nuevos herederos del trono, así como muchas más celebraciones pertenecientes a la nobleza. Es por esto que la fiesta de los toros se lograba apreciar, generalmente, a lo largo del año, organizadas y promovidas por los cabildos de las villas y ciudades pertinentes, quienes constantemente solicitaban estos festejos a los hacendados más imponentes de la localidad. Se había mencionado que no existían aquel entonces plazas apropiadas para lidiar toros, sino que se realizaban en las tribunas de los mataderos, que posteriormente fue evolucionando hasta llegar a las plazas portátiles, los cabildos nombraban un comité logístico que gestionaran los costos del tablado de la plaza mayor con sus respectivos balcones. Un ejemplo de esto se registra en Popayán donde el cabildo con el motivo de las fiestas del Santísimo Sacramentado, en 1629, encargó a varios encomendaderos y caciques de la región estas obligaciones para permitir que dichas celebraciones pudieran ser apreciadas por un vasto público. Estas construcciones iban desde el espacio donde se encerraría el toro en el ruedo, los toriles y el bastidos de cuero que serviría de puerta.

Por lo general, estos festejos se realizaban en las plazas principales de cada localidad donde el público se aglomeraba para lograr un puesto dentro de la celebración. El contorno de la plaza era cercado con madera

para impedir la salida del astado. Desde los callejones los lidiadores hacían sus lances y en el centro del ruedo se toreaba. En las grandes plazas era posible armar unos paltos temporales que generalmente ocupaban los miembros de la iglesia católica, puesto que se trataba de lugares más seguros y cómodos.

Para 1740 la disposición de Carlos III fue acabada por conducir a pensamientos contradictorios con relación a la tradición española. Entonces se mantuvo el respeto hacia el monarca que iba en contra de esto impidiendo la promoción de estas festividades, pero calabrando en casas campestres novilladas para la diversión de los aficionados pertenecientes a las clases altas.

En 1788, con la muerte de Carlos III las corridas de toros volvieron a celerarse de manera abierta y pública para todo tipo de espectadores, generalmente en festividades religiosas como las fiestas del Corpus Christi, San Juan y San Pedro.

Esto hizo que la fiesta de los toros fuera expandiéndose a lo largo del país llegando a ciudades como Cali, Medellín y Manizales.

Historia de la tauromaquia en Cali

La devastadora tragedia por la que atravesaba la ciudad no impedía los avances en la construcción de “La Monumental” Plaza de Toros de Cañaveralejo, o como se denominaba entre los medios, la “tacita de plata”, que estaría lista al finalizar el año 1957, un año anterior a la inauguración oficial de la Feria de Cali.

La historia de la tauromaquia en Cali, sin embargo, data desde el 25 de septiembre de 1892, con el inicio de los remedos de cosos taurinos en diferentes locaciones de la ciudad a lo largo de los años. Se armaban corrales persuadiendo a los propietarios de haciendas y ganaderías para alquilar o vender un encierro de toros salvajes que serían lidiados por toreros, que aparecían como fantasmas en los pueblos y las ciudades vallecaucanas (Martínez, 2007). La primera corrida de toros de la ciudad fue realizada en un corral de guadua con algunas gradearías armado cerca del antiguo batallón Pichincha, entonces aledaño al Paseo Bolívar, donde se constituyó la primera empresa del Circo de Toros que se propagaría por toda la ciudad años más tarde. Los matadores de esta temporada fueron Tomás Parrondo y Serafín Greco, dos españoles de talla media, cada uno con su cuadrilla, que llegaron por Buenaventura procedentes del Perú. Bernardo Martínez en el texto *Un largo camino hacia Cañaveralejo - 50 años* (2007)

describe cómo llegó el momento de clausura de los primeras construcciones taurinas.

La junta organizadora de los correspondientes encierros del mes de julio de 1894 archiva los nombres y apellidos de personas que, con gran afición a la fiesta brava, dirigían el cerramiento de la Plaza de la Constitución, hoy Plaza de Cayzedo, o la de San Nicolás para que se cumpliera la lidia de toros criollos por parte de toreadores que exponían la vida sin conocimiento alguno, pero no el corazón henchido de valentía y el sentido de la fiesta braza española metido en su sangre indioamericana (p. 16).

En 1904, el corral de guadua fue trasladado al pie de la Plaza de Cayzedo, en la Carrera 3ra con Calle 12, inaugurado por Manuel Criado. Posteriormente, se decidió moverlo hacia la Plaza Belmonte, en la Carrera 1ra con Calle 25, donde hoy se encuentra una edificación que lleva el mismo nombre. Mismo año en que murió el primer torero en Cali a causa de una cornada, Ignacio Sánchez “Salerito”.

Seis años más tarde se inició una nueva construcción de otra plaza en un sitio llamado El Crucero, que estaría lista para el nueve de octubre de 1910, donde a las cuatro en punto de la tarde sonarían los clarines y tímboles para dar inicio al paseillo de apertura con el mozo de espadas José Casanaves “Morenito de Valencia” y los banderilleros Francisco Soler, Antonio Lerma “Sevillano” y Víctor Sampedro “Morenillo”.

La afición por la fiesta a comienzos del siglo XX es cada vez es más grande. Crece su audiencia, crecen las oportunidades dentro del mundo taurino y crece la economía taurina. Aparece la primera peña taurina con el nombre de Club Guerrita, quienes publican *Sangre Torera*, el primer artículo no oficial de aficionados en Cali, distribuido en la plaza.

Para diciembre de 1917 ya había desaparecido El Crucero. Tulio Concha, Severo Guerrero y José M. Martínez le hacen frente a la construcción de la plaza de Belmonte con aceptables especificaciones técnicas en un lote de propiedad de los señores Reyes y Buenaventura, situado en la Carrera Primera con Calle Veinticinco, lugar donde posteriormente se edifica la construcción de la familia Caicedo González, bajo el mismo nombre.

En 1922 aparece un nuevo coso “El Nuevo Circo” en la Calle catorce con Carrera Tercera que funcionó de manera simultánea con Belmonte. Para 1929 años después se inaugura la Plaza Granada en la Avenida 3ra Norte con Calle 11, cuya puerta de entrada se conserva a la fecha de hoy y su réplica adorna la actual Plaza de Toros de Cañaveralejo. Fue construida por Jorge Garcés B. y administrada por Paco Vives. La afición celebraba la construcción de una

plaza edificada a partir de materiales diferentes a la guadua tradicional, que ofrecían mayor seguridad y una mejor presentación para la multitud de aficionados que atendían estos festejos.

Además de las anteriores, se construyeron otros remedos de cosos taurinos que demostraban la idea de los aficionados de construir una auténtica plaza de toros. Se propusieron varios proyectos ante las autoridades municipales, y la Asamblea Departamental. Ante cada uno de los caleños propietarios de grandes empresas como también ante los intermediarios de los medios de comunicación: Bonar, Plumitas, Don Marcial desde El Relator, y Castoreño desde Diario del Pacífico, quienes respaldaban y publicaban las ansias de la afición por construir un auténtico coso taurino. Así pues, según lo plantea Martínez (2007) fueron los grandes taurófilos quienes propusieron la construcción de una plaza de toros de primera categoría, que permitiera una presentación a gran escala.

Jesús María Bonilla Mejías “Machaquito”, piedra angular de la fiesta, aficionado de solera, cronista objetivo y paladín incansable en la idea de construir una gran plaza de toros para Cali, el Valle del Cauca y Colombia entera (p. 15).

Se dio inicio a la obra en enero de 1957 con el almacenamiento del hierro importado, materia prima fundamental para iniciar el trabajo de construcción. El 28 de diciem-

bre de 1957 se inaugura “La Monumental” plaza de toros de Cañaveralejo, diseñada por el ingeniero Guillermo González Zuleta, a cargo de Joselillo de Colombia, el primer torero colombiano en pisar la arena del ruedo, quien acompañado de los españoles Gregorio Sánchez y Joaquín Bernardó, realizó el primer brindis por la ciudad y su crecimiento a Joaquín Paz Borrero, alcalde de Cali y entonces Presidente de la Plaza (El País, 1997).

Bajo el titular “Monumental fue la inauguración” El País dedicó toda su portada del 29 de diciembre de 1957 a la apertura de la primera temporada taurina oficial de la ciudad de Cali, a la que asistieron locales y extranjeros que dieron lleno total a la plaza, ubicada entre la Carrera 50 y 56 con Calles 3ra a 5ta. Este día se encontraron miles de viejos aficionados que se dedicaban a viajar alrededor del país en busca de eventos para aficionados y cosos taurinos, junto con miles de nuevos aficionados a la fiesta y figuras representativas de la ciudad (alcalde, gobernador, la reina de belleza, empresarios, periodistas, presentadores, actores, músicos y cantantes).

A partir del 2000, la afición taurina ha ido cambiando con la llegada de nuevas generaciones en adición a la desaparición de otras. El público que asiste a Cañaveralejo es cada vez más joven, según afirma el Juan Carlos Náder, vicepresidente de La Sultana,

y aunque se ha reducido debido a las tendencias animalistas, desde los últimos dos años ha renacido gracias a estrategias de mercadeo realizadas con el nuevo concepto implementado en la plaza: Tauromagia.

De otra parte, cabe anotar que han desaparecido algunas peñas que se formaron desde los inicios de la feria, no porque se acabara su afición sino porque nunca permitieron la entrada de nuevos miembros, lo que ocasionó su muerte. Sin embargo, además de la peña infantil, queda la peña más imponente de la plaza durante la temporada taurina, La Sultana.

Corrida de toros

Con el fin de establecer un marco contextual que incluya el ambiente donde se lleva a cabo la mayoría de actividades realizadas por la comunidad a estudiar, se plantea dar, a grandes rasgos, una explicación de lo que se compone una corrida de toros y qué es lo que en esta aprecian los aficionados de la fiesta. Este breve recuento se hará a partir de dos puntos de vista: por un lado, con la perspectiva del ganadero Antonio González de la ganadería de Salento y como apoyo teórico se utilizará el texto de José Antonio del Moral, *Cómo ver una corrida de toros* (2001).

La corrida de toros tiene tres dimensiones, expone González (2017). La primera dimensión se enfoca en el toro y en su capacidad de embestir; esta está guiada por cinco características: que el toro tenga recorrido. Es decir, que sobrepase la muleta y le otorgue cierta distancia al torero para que se sienta cómodo. Segundo, que vaya “humillado”, que su cabeza vaya por el piso siguiendo la muleta. Tercero, que fije su mirada hacia la muleta y no hacia el torero, a esto se le conoce como “nobleza”. Cuarto, que tenga raza, es lo principal, es decir, la bravura, el componente del toro que es ‘elaborado’ por el hombre a través de los años de selección por medio de los tentaderos, escogiendo el toro más bravo para que así mismo salgan sus hijos, esto permite que el toro embista, que tenga codicia. Esto hace que ante el pú-

blico, el toro represente un peligro. Quinta: que el toro repita este proceso varias veces. Con respecto al toro, Del Moral afirma que:

Cualquier espectador taurino verdaderamente interesado por la corrida que va a presenciar debe interrogarse por la identidad de la ganadería anunciada en el cartel e intentar conocer la procedencia, características y momento que atraviesa el ganado que se va a lidiar, el ganado hecho por el hombre [...] porque ha sido el hombre quien ha logrado perfeccionar una de las especies más exclusivas y maravillosas de la naturaleza hasta convertirla en lo que conocemos por el toro de lidia (p.49).

La segunda dimensión es el torero: lo primero que se aprecia en el profesional del toreo es su quietud, que extienda la muleta por delante de su cuerpo y empiece a “tocar al toro”. No tocarlo con la mano, sino con el movimiento de la muleta, con la voz y a veces con el movimiento del pie. Esto hace que el toro se excite al movimiento y al ruido y proceda a embestir. Por otro lado, que tenga “temple” para que no se deje alcanzar la muleta. Para esto es necesario que reconozca la velocidad del toro que cambia constantemente. Tercero, debe torear bajo con la muleta rastrera y despacio. Cuarto, el factor más difícil, según González, quedarse quieto al paso de un animal que es diez veces su peso. Quinto, así como el toro, que pueda repetir el proceso varias veces. Del Moral plantea que la lógica que rige a los toreros es distinta a la de cualquier otro ser humano con diferente profesión pues “

la cualidad de poder observar sosegada y tranquilamente cualquier intensión o gesto del toro, que le permite resolver, tomar decisiones, y conducirlo según convenga para solucionarlo en décimas de segundo, aunque por dentro sienta miedo va en contra de todas las posturas del instinto de conservación” (p.83).

La tercera dimensión es la faena. El acople del toro y el torero, “aquí es donde está el encanto”, afirma González. Lo que se observa aquí es que, por un lado, si el toro presenta dificultades, el torero sea capaz de resolverlas durante la faena “y eso es algo que no se enseña en la escuela, es un talento innato”, sugiere. Encontrar la zona de confort del toro e intentar extraerle el mayor número de pases. El torero desempeña dos roles en este punto: primero, es un guerrero que se enfrenta a una fuerza bruta de aproximadamente diez veces su peso con dos pitones. Segundo, hace de artista, la forma en que torea es única e incomparable con la de un colega matador. Sus gestos, expresiones y la manera de lidiar son irrepetibles en otro torero. La lidia a su vez se divide en tres partes, explica Del Moral, llamados “tercios”:

Tercio de varas, tercio de banderillas y tercio de muleta y muerte. Los dos primeros, sucesivamente encauzados y encadenados, sirven teórica y prácticamente para que el toro llegue al último tercio en las mejores condiciones posibles para ser toreado con la muleta y se preste a la estocada con los mismos “resabios” (p.82).

Cada uno de estos tercios, explica González que tiene un significado cultural e histórico que proviene desde el mito del Minotauro en la isla de Creta donde el sacrificio del toro se brindaba a los dioses en medio de una plaza de características similares a las plazas de hoy en día. Su morfología era igual circular debido a que esta semejaba el universo. Carecía de techo pues debía estar abierta para tener comunicación con los dioses. Posteriormente aparecieron las banderillas al darse cuenta que el toro era un animal bastante fértil, así que los novios recién casados realizaban este ritual con la esperanza de adquirir esta fertilidad al contacto con su sangre. Así, la tradición pasó a formar parte de la cultura romana, donde los toros eran lidiados en coliseos. Posteriormente, se adhirió a España, que al colonizar América trajo consigo.



Tipo de investigación

Este trabajo de grado pretende ser una investigación en Ciencias Sociales, es decir, se lleva a cabo con el objetivo de obtener conocimiento científico a partir de procesos sociales por medio de la recolección de datos como método de análisis para obtener nuevos conocimientos sobre una realidad social. Se propone estudiar una situación social en la cual posiblemente se hallarán necesidades y problemas. Para dicho objetivo es necesario emplear la observación y experimentación en el campo y la comunidad a estudiar. Se trabajará, en mayor extensión, con herramientas como las entrevistas semiestructuradas, la revisión de prensa y otros métodos de carácter cualitativo como el grupo de discusión. Según Manuel Delgado en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (1999), este tipo de investigación es, en primer lugar, sistemática pues se realiza a partir de relaciones lógicas fiables que permitan una recolección de información bastante amplia dejando de lado los vacíos en el tiempo y espacio. En segundo lugar, se pregunta por la exactitud de los resultados obtenidos, es decir, si realmente son significativos y apuntan a el propósito de la

investigación. Por esto, es primordial fijar y mantener a lo largo de su desarrollo un objetivo general que describa el fenómeno y oriente la búsqueda de respuestas. El tipo de investigación en Ciencias Sociales usadas para este trabajo son: según su profundidad, de tipo explicativa, donde se pretende conocer el fenómeno social y sus causas; y según su carácter, de tipo cualitativa, orientada a la interpretación de los actores que son los propios sujetos que conforman el objeto de investigación. Generalmente, esto se hace por medio de procesos de carácter abierto como son las entrevistas semi estructuradas y el grupo de discusión donde se analizan las relaciones de significado que se producen en determinada cultura o ideología. Debido a que la investigación cualitativa no insiste en la representación de los datos, realiza su validación a través de estrategias como la permanencia prolongada en el campo donde se incluye a los miembros de los principales elementos del fenómeno de estudio.

La investigación cualitativa – explicativa es multimetódica al momento de la interpretación de datos. Esto quiere decir que para realizar el estudio de una realidad social

es imprescindible contar con su contexto natural “tal y como suceden los hechos” (p. 28) para extraer su verdadero sentido e interpretar los fenómenos de acuerdo los verdaderos significados para dichos actores. De igual forma, esta investigación produce datos descriptivos: transcripciones de entrevistas, discursos orales y conductas observables. “aquí el investigador no descubre sino que construye el conocimiento” (p.11).

Estas investigaciones, sostiene Delgado, se realizan por medio de técnicas proyectivas que incitan de forma indirecta a los participantes a proyectar sus creencias, motivaciones, actitudes o sentimientos subyacentes con relación al tema de interés a tratar. Estos son métodos colectivos, puesto que al tratar de interpretar la conducta de otros, los participantes o actores proyectan de manera indirecta las propias. Algunas técnicas usadas para este campo son:

Asociación: se le presenta un estímulo al participante para que este responda lo primero que se le viene en mente.

Complementación: se solicita a los demás participantes del grupo que complementen de manera directa la respuesta incompleta al estímulo presentado.

Construcción: los participantes deben construir una respuesta en conjunto y en forma de historia, descripción o diálogo.

Expresión: se presenta ante el participante una situación bien sea verbal o visual y se le pide por la relación de sentimientos y actitudes de los otros participantes con la situa-

ción presentada.

Grupos focales o de discusión: realizado con miembros que se identifiquen dentro de la comunidad a estudiar, que puedan relatar su vivencia directa dentro de esta por medio de testimonios de vida.



Herramientas metodológicas

Entrevista semi estructurada

Partiendo desde Denzin y Lincoln (2005) en Handbook of quality research, esta herramienta propia de la investigación cualitativa se realiza mediante el despliegue de una estrategia mixta que incluye preguntas estructuradas alternadas y preguntas espontáneas que surgen a partir del rumbo que tome el diálogo entre el entrevistador y el entrevistado. Esto permite que el entrevistador pueda encontrar un punto medio en materia de confianza en el que se permita navegar libremente a través del tema de investigación. Esto para darle un carácter más flexible a la obtención de datos. Sin embargo, se preparan una serie de preguntas previas a la intervención y otras que posiblemente puedan surgir. Estos autores sugieren que algunas de las ventajas de las entrevistas semi estructuradas son: permiten mayor profundidad y dan lugar a las aclaraciones de dudas y mal entendidos, permite visibilizar los límites de conocimiento respecto al

tema en el entrevistado y el entrevistador, facilitan la cooperación y la empatía, evalúa el punto de vista del entrevistado, da lugar a la producción de preguntas y respuestas no esperadas. Para esto, es necesario que el entrevistador se encargue de propagar una actitud de libre diálogo entre ambos, por eso es importante reconocer que una de los requisitos a la hora de entrevistar un actor es permitirle que hable más de lo que se le pregunta, dé su experiencia y punto de vista; las preguntas formuladas deben ser directas, claras y no amenazantes. Por último, el entrevistador debe permanecer en una postura objetiva que le impida direccionar las respuestas.

Para el proceso de estructuración de este trabajo, se realizaron diversas entrevistas semi estructuradas a miembros involucrados en el mundo taurino. Estos personajes se encargaron de darle una ubicación contextual a la tauromaquia en la ciudad a través del tiempo (ver transcripciones en ANEXOS). La primera entrevista se llevó a cabo con el Editor jefe y propietario de la editorial Cartujano, en la que se realizó un reconocimiento de la labor de la edición y producción de libros, en especial, aquellos con relación a la tauromaquia. Esto con motivo de, por un lado, hallar referentes temáticos y metodológicos para la realización del producto y por otro lado, tomar técnicas de edición para la distribución del trabajo a realizar. Posteriormente, se realizó una entrevista al vicepresidente de la peña con la

que se trabajaría durante la realización de la investigación. Esto con motivo de conocer la historia de la peña para entender la muestra que se tomará en el grupo de discusión.

Por último se entrevistó al propietario actual de la Ganadería de Salento, Antonio José González Piedrahita, para completar la redacción del libro en la que se exponen los elementos significativos que se analizan durante una corrida de toros.

Grupo de discusión

Mayorga y Tójar (2004) en El grupo de discusión como técnica de recogida de información en la evaluación de la docencia universitaria, sostienen que esta herramienta metodológica es similar a una entrevista semi estructurada con la diferencia de contar con varios participantes en ella. El entrevistador para a ser entonces un moderador de la discusión, es decir, su rol consiste ahora en procurar que la conversación se mantenga dentro del tema de interés, pero cubriendo los subtemas deseados. Las ventajas de realizar el grupo de discusión como instrumento son varias: debido a que existe una interacción grupal, esto puede aportar incentivos y generar información que probablemente no se obtendrían en una entrevista individual; puede ser bastante útil cuando se trata de temáticas ‘pesadas’ o ‘tediosas’ generalmente cuando es neces-

rio incurrir en investigaciones de mercado, temas que generen sensibilidad emocional y tabúes. Es por esto que este es considerado como método por excelencia en la investigación de carácter cualitativo.



RESULTADOS



En seguida se presenta los resultados obtenidos a partir de la investigación y las observaciones acerca de estos, los cuales están directamente relacionados con las categorías de análisis: memoria, cultura y sociedad.

Es importante mencionar que la descripción presentada a continuación es de carácter descriptivo, por lo que se compone de afirmaciones previamente referenciadas en el marco conceptual y cuyo soporte se encuentra en el compendio de datos recolectados, lo que permite sustentar el modo en el que se llevó a cabo el proceso investigativo.

Para cumplir con el objetivo general, en el cuál se propone hacer visible la historia de la tauromaquia por medio de una pieza editorial, se decidió elaborar un libro titulado *La vuelta al ruedo* el cual cuenta con 84 páginas, divididas en once capítulos, en los cuales se relata de manera cronológica, el surgimiento y los cambios dentro de la tauromaquia. Estos acontecimientos van acompañados de fotografía que ilustra las representaciones sociales de la cultura en sus diferentes formas.

Para el análisis de resultados se realizó un grupo de discusión en el que se enseñó gran parte de la pieza editorial con dos objetivos,

por un lado, crear expectativa y por otro lado, hallar la respuesta del público objetivo ante el producto. Así pues, partiendo de las categorías de análisis, se puede inferir que el libro logra evidenciar los tres tipos de memorias estudiadas durante la investigación: individual, histórica y colectiva, mediante la redacción e ilustración de los acontecimientos significativos no solo contados desde los registros bibliográficos sino desde la experiencia propia de los peñistas.

Al recrear por medio de la fotografía dichos eventos en la historia, no solamente se define la cultura del ritual sino aquellos elementos artísticos que la envuelven, como la música, la pintura, la moda, la danza y la gastronomía.

Por último, cuando se evidencia el crecimiento de la afición a través de la historia, se está demostrando la existencia de una sociedad alrededor del mundo del toro, que consta de personajes distintos, pero con un objetivo o una ideología similar.

Es por esto que el público objetivo se sintió atraído y a gusto con la pieza y respondió de manera positiva.

DESARROLLO DEL PRODUCTO



Con el objetivo de realizar una pieza editorial, en este caso un libro en el que se visibilice la memoria histórica y colectiva sobre el origen y desarrollo de la tauromaquia desde su creación o la interacción del hombre con el toro, hasta la actualidad en Cali, se llevaron a cabo varias etapas que serán descritas a continuación:

- Para realizar el producto fue necesario contar con los soportes suficientes que llevaran a cabo la investigación por un mismo rumbo y sin desviarse. Se buscaron los registros bibliográficos adecuados para conducir la investigación en términos teóricos, que conllevaría a proporcionar el trabajo de grado de un amplio marco conceptual y contextual en el cual basarse a la hora de crear el cuerpo de texto del libro.
- Una vez planteados los soportes teóricos que mantendrían firme la investigación, se procedió con la búsqueda de registros bibliográficos y entrevistas semiestructuradas a distintos personajes del gremio, que permitieran la construcción de una línea de tiempo para armar la historia que se pretende contar en el libro.
- Construida la línea de tiempo, se empezó con la redacción del cuerpo de texto del libro que, apoyado en diferentes autores expertos, cuenta la historia de la tauromaquia. Esta historia va dividida en acontecimientos significativos que fueron marcando el rumbo de la práctica cultural desde 33 mil años a.C. hasta la actualidad en la ciudad de Cali.
- Con la división de estos acontecimientos significativos se procede a la búsqueda de las fotografías que se utilizarán para la ilustración del cuerpo de texto en el libro. Estas se obtuvieron de distintos bancos de fotos pertenecientes tanto a aficionados como a los archivos de algunas entidades.
- Por último, se realiza la diagramación del libro, escogiendo el formato, la tipografía, colores y estilo gráfico. Se acomoda el texto y los recursos gráficos estratégicamente diseñados y se finaliza con la impresión y encuadernación.

DESCRIPCIÓN FINAL



- *La vuelta al ruedo* es un libro que consta de 84 páginas, organizadas en un total de 11 capítulos en los que se relata la historia de la tauromaquia desde el 33 mil a.C. con el arte rupestre de las Cuevas de Altamira en España y termina con un breve análisis de la afición taurina actual en la ciudad de Cali.

Este libro pretende mostrar los elementos significativos más que el rito en sí, por eso se seleccionó fotografía que no mostrara contenido explícito sino algunos eventos que caracterizan la cultura taurina. Es por esto que para la diagramación, se decidió darle prevalencia a la fotografía y no a los textos.

Dada la intención del libro y su público objetivo, se decidió que los colores que lo identifiquen, serían aquellos con los que se asocia directamente a la tauromaquia: el negro, blanco y rojo, dado a que en su cultura simbolizan la fuerza instintiva, la fuerza racional y el combate a muerte, respectivamente. Igualmente, son colores que inspiran seriedad y elegancia.

Se trabajó a partir dos fuentes tipográficas en sus diferentes estilos: *Helvetica*, con la cual se trabajaron títulos y subtítulos entre capítulos, y *Baskerville*, que se utilizó para formar el contenido del texto y su respectiva investigación.

CONCLUSIONES



Para concluir, es necesario replanearse la pregunta de investigación, *¿Cuál es el origen de la tauromaquia como práctica cultural y cómo se convierte en parte de los elementos representativos de la cultura caleña?* Y contrastarla con las respuestas arrojadas en el capítulo Análisis de resultados, que de acuerdo con el proceso, se aborda desde tres categorías de análisis: memoria, sociedad y cultura.

basados en estas tres categorías, se corroboraron los resultados obtenidos a partir del cumplimiento del objetivo general, *Visibilizar la historia y desarrollo de la tauromaquia, como práctica cultural, desde sus orígenes hasta la implementación oficial de la temporada en Cañaveralejo, a partir de registros bibliográficos y actores sociales*, con lo que se puede afirmar que desde el nacimiento de la tauromaquia como un elemento distintivo dentro de la sociedad caleña, cuya existencia no solo corresponde a uno de los rituales hispanos del que la ciudad se apropió en la época colonial, sino como uno de los factores que contribuyeron al proceso de formación de la identidad de Cali, han surgido transformaciones en el rito mismo y la cultura que lo rodea.

Según se evidenció en los registros bibliográficos estudiados y corroborados por las entrevistas semiestructuradas y los grupos de discusión, la tauromaquia ha ido evolucionando en el tiempo a partir de los siguientes puntos en su línea de tiempo:

- El enfrentamiento del hombre con la bestia como un ritual de sobrevivencia evidenciado mediante el arte rupestre en Altamira.
- La simbolización que le otorga el hombre al animal al representar la fuerza en bruto de la naturaleza y sus propiedades divinas.
- Creación de un ritual purificador basado en un mito cretense, El Minotauro, en el que la fuerza racional busca vencer la fuerza instintiva.
- El toreo a caballo practicado por la realeza en España, que a su vez, con la colonización, llega al Nuevo Reino de Granada, Ahora Colombia.
- La realeza abandona la práctica debido a que el pueblo comienza a apropiarse del ritual, por ende se acaba el toreo a caballo

y comienza a realizarse a pie, en el que, a través de los años, van creándose las normas hasta llegar a ser el ritual que se conoce hoy en día.

Es por esto que representar visualmente estos acontecimientos, no solo fortalecen el conocimiento de un elemento que hace parte de la identidad ciudadana, sino que evidencia la evolución del hombre como tal, con la naturaleza y con su forma de crear, desde millones de años atrás, representaciones sociales que logran comunicar el estado en el que se encontraba en el momento. Lo que sirve para contrastar el hombre de antes con el de ahora.

Así pues, se puede concluir que los cambios en la tauromaquia no solo se le atribuyen a los empresarios encargados de organizar los festejos taurinos propios de la fiesta, ni a los participantes de esta de manera particular. Esta evolución tiene como causa principal la transformación generacional propia de toda cultura y sociedad registrada a través de la historia, en donde las costumbres y rituales buscan adaptarse a los actores sociales que son parte de la misma, y su representación visual forma parte de la memoria histórica de la cultura taurina .

BIBLIOGRAFÍA



Arango, X. & Cuevas, V. (2014). Método de Análisis estructural: matriz de impacto cruzado, multiplicación aplicada a una clasificación (MICMAC). Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Badorrey, B. (2015). Otra historia de la tauromaquia: toros, derecho y sociedad (tesis doctoral). Escuela Internacional de Doctorado UNED.

Bueno, G. (2003). Peña 21, 25 años de taurinismo. Logroño: Grupo editorial.

Banchs, María. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Universidad central de Venezuela, departamento de psicología.

Canales, M. (2006). Metodologías de Investigación Social. Pág. 268. Santiago de Chile: Editorial LOM.

Córdoba, M.A. & Gallego, M. (2014). Representaciones sociales del distrito de Aguablanca a través del diario El caleño, desde su surgimiento hasta la actualidad, en tres momentos distintos. Universidad Javeriana: Cali

Delgado, J. & Gutierrez, J. (1995). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Editorial Síntesis.

Denzin N. & Lincoln, Y. (2005). Handbook of quality research. 3ra edición. Thousand Oaks: Sage publications, inc.

Elías, N. (1987). La sociedad de los individuos. Pág. 18. Barcelona: Limpergraf S.A.

Espinosa, M. Y Rojas, I. (2011). Conflicto armado en el proceso electoral de Colombia 2010. Un análisis al cubrimiento del Tiempo y El Espectador. Universidad Javeriana Cali.

Fernández, P. & Díaz, P. (2002) Diferencias entre investigación cualitativa y cuantitativa. Unidad de Epidemiología Clínica y Bioestadística. Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña, España.

García, G. (2007). La dulce aventura de la feria. Cali.

Giménez, G. (1994). Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional. Estudios sobre Culturas Contemporáneas. Volumen IV. Número 18. Universidad de Colima. México.

Halbwachs, M. (1968). Memoria Colectiva y Memoria Histórica. París: Editorial Reis.

LeCompte, M.D. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programas. RELIEVE, vol. 1. Consultado en:
<http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n1.htm> en (05-04-2014)

Lemos, S. (2013). Representaciones discursivas en los magazines “Rumba, Rabo y Oreja (La Original)” y “Rumba, Guaro y Verberna” (trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana.

León, J.J. (2015). El duende lorquiano: de hallazgo poético a lugar común flamenco(tesis doctoral). Universidad de Granada.

Massoni, S (2007). Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido. Editorial Homo Sapiens. Colección Comunicación: Rosario, Argentina

Martín Barbero, J. (2000) Cultura y Región. Pág. 30. Colombia: Universidad Nacional

Martínez, B. (2007) Un largo camino hacia Cañaveralejo. Cali: Cartujano

Mayorga, M. & Tójar, J. (2004). El grupo de discusión como técnica de recogida de información en la evaluación de la docencia universitaria. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Málaga. Revista Fuentes. Vol. 5. Sevilla

Morales, J.F., Moya, M., Gaviria, E. & Cuadrado, I. (2007). Psicología Social. Memoria colectiva y social. España: McGraw Hill.

Paniagua, C. (2008). Psicología de la afición taurina. Ars Médica, Revista de Humanidades. Volumen VII. Número 2. Pág. 140 – 157. Madrid.

Sidy, B. (2016). La diversión de toros en Buenos Aires. Un análisis de los vínculos entre recreación y ciudad a fines del periodo laboral. Cuadernos de Historia. Vol. 45. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile

Vasilachis de Gialdino, I (1997). Discurso político y prensa escrita. Barcelona: Editorial Gesida.

ANEXOS



Sobre la peña taurina La Sultana

Historia de la peña taurina La Sultana

Desde que comenzó la feria taurina de Cali en 1957, en la Plaza de Toros de Cañaveralejo de la ciudad, un grupo de aficionados, de manera aislada pero asidua, asistía a las corridas de toros en el mismo tendido que hoy ocupa la Peña Taurina La Sultana y que corresponde al tendido 4. Cada año se volvían a encontrar y a compartir comentarios y opiniones sobre las corridas entablando una amistad que fue solo de temporadas. Al terminar la temporada taurina de 1.964, el gran aficionado español, don Pascual Basurto (qepd), tuvo la idea de invitar a los aficionados conocidos más cercanos del tendido 4, a una reunión en el Bar Germania, ubicado en aquel entonces en la Carrera 5a N° 6- 79, frente al Teatro Municipal de Cali. Era el día 22 de Enero de 1.965. Don Pascual propuso fundar una Peña Taurina, y aceptada la idea, se constituyeron en asamblea y se nombró como Presidente de la misma a Pascual Basurto y como Secretario a Fernando Acero R. Tras larga deliberación, se escogió el nombre de la institución: Peña Taurina La Sultana. Se crearon distintivos, bandera, escudo, uniforme y colores representativos. Desde ese momen-

to los sombreros cordobeses negros se han caracterizado en el uniforme de la Peña. También la camisa blanca, la bufanda roja y el pantalón negro.

La primera Junta Directiva quedó conformada así: Presidente, Mauricio Basurto S. (qepd) – Vicepresidente, Einar Bille Fals – Secretario, Fernando Acero R. (qepd) – Tesorero, Diego Sarmiento M. – Vocal, Eduardo Polo y Revisor Fiscal, Jaime Orejuela, encargado de elaborar estatutos y tramitación de personería jurídica.

La acogida de la Peña Taurina La Sultana ante la empresa Plaza de Toros de Cali, fue excelente. Se lograron las localidades seguidas en el Tendido 4: 16 barreras, 16 contrabarreras, 16 filas Uno, 16 filas Dos y 16 filas Tres. así se consolidó un grupo que ha sido símbolo de nuestra temporada taurina de Cañaveralejo. A partir de la temporada de 1965-66, la Peña ha asistido en forma continua debidamente uniformada al Tendido 4 de la Plaza de Toros de Cañaveralejo. En el 2016 completaron cincuenta y tres (53) temporadas.

El sentido crítico de la Peña siempre ha estado presente desde su fundación. Defendiendo la esencia taurina y buscando en lo posible para que el espectáculo se lleve a cabo de acuerdo a sus más estrictas normas y cánones. En muchas ocasiones nos hemos manifestado mediante comunicados sobre aspectos que consideramos importantes, con sentido crítico. Somos voceros de la afi-

ción pues representamos intereses del público buscando el respeto y consideración de la empresa por quienes sostenemos pagando el espectáculo. Es importante resaltar que la Peña es un grupo totalmente independiente. Nada tiene que ver con la empresa taurina y mucho menos con la autoridad del presidente de las corridas. Por lo tanto sus actuaciones, premios, trofeos y distinciones son absolutamente autónomos.

Como premio a una gran faena la Peña le lanza los sombreros cordobeses negros al matador en su triunfal vuelta al ruedo, cuando a su criterio así lo decida. En varias ocasiones la Peña lanzó sus sombreros a pesar de que la presidencia premió la faena con un solo apéndice e incluso con ninguno.

La lanzada de sombreros de la Peña en Cañavelajejo, es un espectáculo que a la inmensa mayoría de los aficionados le emociona y aplaude acaloradamente. Este gesto ha sido objeto de numerosas fotografías y portadas de revistas especializadas del mundo taurino nacional y del exterior. Una de las portadas de la Revista APLAUSOS mostró a César Rincón con los sombreros de La Peña a sus pies. Han sido muchos los toreros que en su sala exhiben con orgullo la fotografía de la Peña con nuestros sombreros cordobeses.

La Peña ha desarrollado importantes actividades tales como el II Encuentro Nacional de Entidades Taurinas en 1974, presentación del I Encuentro de Entidades Taurinas

en Madrid estando presente la Embajadora de Colombia ante España doctora María Ema Mejía, el I Encuentro Internacional de Entidades y Aficionados Taurinos en 1994. La Peña ha estado presente uniformada en casi todas las plazas de toros del país y en varias del exterior, y ha merecido el reconocimiento nacional con distinciones honoríficas por trabajos presentados por sus socios y regularmente realiza ciclos de conferencias taurinas. Varios socios de la Peña han asistido a todas las temporadas taurinas de Cañaveralejo desde su fundación.

Desde 1966 se creó el trofeo “Sebastián de Balalcázar”, entregado cada año al torero que realiza la mejor faena. El primer trofeo fue concedido a Paco Camino. Adicionalmente han sido acreedores a él: Santiago Martín “El Viti”, Miguel Márquez, Sebastián “Palomo” Linares, Angel Teruel, Francisco Rivera “Paquirri”, Dámaso González, Jaime González “El Puno”, Julio Robles, José Ortega Cano, Víctor Méndez, Pepe Cáceres, Enrique Calvo “El Cali”, Emilio Oliva, José Mari Manzanares” José Miguel Arroyo “Joselito”, Pedro Gutiérrez Moya “El Capea”, Enrique Ponce, Pedrito de Portugal, César Rincón, Julián López “El Juli”, Manuel Caballero, El Tato, Víctor Puerto, Serafín Marín, Sebastián Castella, Miguel Angel Perera, Luis Bolívar José Miguel Alzate y AndrésRoca Rey, entre otros.

El trofeo al mejor toro también fue instituido en 1966, han sido acreedores a él muchísimas ganaderías colombianas, mexicanas y

españolas entre las que podemos mencionar colombianas: Las Mercedes, Fuentelapeña, Ambaló, Guachicono, Clara Sierra, En el año 2016 la Peña tuvo el agrado de recibir a 9 socios provenientes de la Peña La Villa De Las Palmas. Así la Peña quedó con un total de 36 socios. Con acompañantes suman 52 personas de las cuales asistieron uniformados a la temporada 2016 de Cañaveralejo, 34 personas en 16 barreras y 18 contrabarreras.

Primera fase de trabajo de campo

Entrevista al editor jefe de Cartujano

Para conocer a fondo el proceso de creación de una pieza editorial que evidenciara los cambios ocurridos dentro de la historia de la tauromaquia, fue imprescindible relacionarse con un experto en el tema de la creación de textos editoriales, que guiara este proceso y brindara algunas herramientas metodológicas. Con este objetivo se buscó a Juan Pablo Arboleda Agudelo, el editor jefe de Cartujano, una empresa editorial encargada de la producción de piezas relacionadas con el mundo taurino, como el toro en el campo, los caballos, y la historia de la Plaza de Toros de Cañaveralejo, Cali.

A continuación se exponen las preguntas realizadas al editor y se resume la respuesta brindada por este:

1. ¿Cómo llegó usted a la edición de libros taurinos?

Cuando trabajaba en Bogotá con “Puntos suspensivos” porque ellos editaban publicaciones de El Tiempo y eso hizo que me interesara en el tema de las comunicaciones y me ilusionara con realizar las mías propias y montar mi empresa de Comunicación. Comencé a realizar publicaciones para el estado y ahora tengo 23 libros editados por mí, con todo el apoyo de la empresa editorial, entre ellas 7 publi-

caciones taurinas, porque soy taurino desde que nací.

2. ¿Cómo es el proceso de la elaboración de un libro?

El objetivo es encontrar el concepto de lo que no existe, aunque en Colombia hay muy pocas publicaciones de toros si descontamos las revistas de orden nacional. Esto con el objetivo de brindarle una riqueza visual al taurino. Esto genera una coleccionabilidad.

3. ¿Cómo se recogen los registros visuales como las fotografías?

Esto es un trabajo conjunto entre todos los colegas dentro del gremio. Se recogen fotos de diferentes partes del mundo, ganaderías, archivos de plazas, editores españoles que generan bancos de fotografías y comparten sus pertenencias para expandir el conocimiento del toro. Estos bancos proveen las imágenes que se utilizan en los libros.

4. ¿Cuál es la metodología que se utiliza para la edición de libros?

Todo se basa en un buen equipo de trabajo que se encarga de cada una de las páginas del libro. Se busca un equilibrio entre la calidad de las páginas y el costo de producción. Este equilibrio tiene como resultado la coleccionabilidad de los libros dada la

satisfacción del lector o coleccionador.

5. ¿Cómo se conforma el equipo de diseño y diagramación?

A mis diseñadores los dejo volar de acuerdo a la redacción que se les da. Ellos diseñan y yo hago los ajustes de acuerdo con el contenido del libro. Una vez firmada la página se le da el aval para impresión.

6. ¿Cómo se define el formato?

Este se decide de acuerdo al público y a lo que se pretende mostrar. Si el contenido textual es amplio, los formatos pueden volverse más pequeños, pero en este caso, donde prevalece el contenido visual, es mejor ser amplio con formatos, teniendo en cuenta que el desperdicio sea mínimo.

Segunda fase de trabajo de campo

Entrevista al vicepresidente de la peña

¿Cómo fue la fusión de la peña taurina Villa de las Palmas y La Sultana?

La fusión se dio debido a las exigencias de la Plaza de Toros hacia las peñas. Negando descuentos, exigiendo pago inmediato de los abonos, y tradicionalmente las peñas tenían privilegios sobre cualquier otro aficionado. Los integrantes de Villa de las Palmas se molestaron y decidieron disolver la peña, nosotros como La Sultana, los convencimos y logramos llegar a un acuerdo con las directivas de la plaza.

¿Qué peñas existen hoy en día en Cañaveralejo?

Asisten dos peñas principales, La Sultana y Los Erales, una peña que patrocina la plaza de toros y los aficionados son jóvenes y niños. Una manera de alentar la nueva afición taurina.

¿Qué pasa hoy en día con la afición taurina?

Está pasando por una crisis debido a factores de carácter político, económico, social y también factores de carácter ideológico. La percepción de la vida de las nuevas generaciones es muy distinta a la de las generaciones anteriores. Estamos aquellos que vemos los animales como seres vivos y parte del ciclo alimenticio y de la vida y aquellos que han sublimado el carácter animal de estos y los han vuelto seres intocables.

¿Cuál es su percepción de la vida y los animales?

Los animales es un recurso que tenemos para nuestra satisfacción sea como sea.

¿Cómo compararía usted la afición de antes y la de ahora?

Antaño, Cañaveralejo llenaba plaza independientemente de quien viniera, hoy en día la plaza se ha vuelto demasiado torerista. Adicionalmente existen otras actividades de carácter lúdico. A eso se le adiciona que cada vez las corridas son más costosas aún cuando Cali es la empresa con la boletería más económica del país y creería yo que del mundo. Además está el movimiento antitaurino y el animalismo que ha hecho que el aficionado pierda el factor distintivo de ir a las corridas.

¿Cuál cree usted que es el problema en el que se encuentra la afición?

Sin duda, es la politización de este sector social, puesto que hay un puñado de personas que pretenden que la sociedad viva como ellos quieran y no bajo las normas esenciales impuestas desde el momento en que se creó la constitución. A esto se le adiciona que el sector capitalista y publicitario le atina a lo que más venda y esto es el animalismo, pero eso ya viene a desencadenar muchos temas de doble moralismo e hipocresía social.

¿Por qué cree que ha perdido valor el espectáculo taurino?

Antaño, Cañaveralejo llenaba plaza independiente. Existe mucha desinformación fuera y dentro del medio. Estamos los que vamos, como buenos aficionados, a emocionarnos con la lidia y conocemos sobre el toro, y están los que no tienen ni idea y solo van porque los toros, a pesar de todo, sigue siendo un símbolo de distintivo social en las clases altas, esto muchas veces hace que la gente vaya a la plaza a emborracharse y celebre la tortura del toro.

¿Cómo cree que la corrida de toros desvirtúa los argumentos antitaurinos?

Lo que más sensibiliza a la gente es el sacrificio. La corrida de toros garantiza que el toro que sale al ruedo va a morir a menos de que tenga unas cualidades excepcionales que ya sabemos. En Colombia hay cuatro o cinco plazas de primera categoría, cada una con una temporada de seis, máximo siete corridas, son alrededor de 24 corridas anuales, eso es más o menos 144 reses por año con los toros de cada tarde, sin contar las otras plazas de segunda y tercera categoría, y dados todos los festejos en Colombia, pueden llegar a ser máximo y exagerando, 500 reses en un año, 50 mil en un siglo, y esto es apenas una pequeña porción del sacrificio diario del país para alimento. Esos datos están en la Federación Nacional de Ganaderos y por eso nadie se preocupa.

Tercera fase de trabajo de campo

Desarrollo del grupo de discusión

El primer grupo de discusión se llevó a cabo en las horas de la noche. La organización fue sencilla. Una vez en el hotel, los anfitriones brindaron un refrigerio al grupo que venía de visita, ocasión que se prestó para exponer las intenciones del grupo de discusión y sus objetivos.

Se citaron a las 8 p.m. una hora en la que ya habrían recorrido el lugar, hecho sus compras y regresarían a comer o a descansar. Todos acordaron compartir la cena en el hotel, por lo cual se decidió pedir la comida en el horario propuesto y con esto dar inicio al grupo de discusión.

Debido a que son tantos participantes y cada uno quiere dar su punto de vista, solo se plantearon tres preguntas:

Una vez los participantes acabaron de comer, se les repartió a cada uno una copa de vino y se brindó por los toros en Colombia y por la situación por la que está pasando el país con respecto a la tauromaquia. Se les explicó quién sería el mediador y que solo hablarían cuando se les diera la palabra. Una vez finalizado esto, se procedió con la primera pregunta:

(las respuestas a continuación son una recopilación de todo)

1. ¿Cómo empezó la tauromaquia?

La tauromaquia como tal comenzó con el entrenamiento del hombre con una bestia a la que logró domar de manera racional para usarla a su beneficio. Logró obtener de esta el alimento, la vestimenta y crear herramientas que facilitarían su estilo de vida. Dado que el hombre siempre quiere realizar representaciones de lo que vive y lo que hace, fue atribuyéndole propiedades físicas, espirituales y de divinidad al toro, con lo que se crearon mitos y rituales sagrados en torno al animal, que fueron evolucionando y transformándose hasta llegar a lo que es hoy.

2. ¿Cuáles son los elementos que visualmente prevalecen y llaman la atención dentro de la práctica cultural y fuera de esta?

En la cultura taurina existen elementos que no tienen nada que ver con la muerte, contrariamente lo único que generan e inspiran es vida. Por ejemplo, en la gastronomía, las botas, las tablas de quesos, los platos típicos españoles, entre otros. En la danza, vemos, por un lado, las bailarinas españolas y por otro lado, tenemos el ritual en sí, en el que el hombre danza de manera íntima e infinita con un animal de diez veces su peso, lo logra hacer parte suya. Hay otros elementos como la moda, la arquitectura, la pintura, escultura, etc.

3. ¿Concideran que el ritual de muerte su-

prema es la parte más conmemorativa del ritual?

El toro y su combate es sin duda la parte más importante, sin embargo, no es lo único que se aprecia, sino las artes que rodean al mundo y las representaciones que se le ha dado a cada uno de los elementos que en el mundo del toro tienen un significado, por eso cuando se hacen visibles cobran más valor.